

CAMBIO CLIMÁTICO,
CONFLICTO
ARMADO Y SALUD
PÚBLICA MUNDIAL

UN CICLO DE
DAÑOS QUE SE
REFUERZAN
MUTUAMENTE

GLOBAL
CLIMATE & HEALTH
ALLIANCE

Acerca de



info@climateandhealthalliance.org
www.climateandhealthalliance.org

La misión de la Alianza Global para el Clima y la Salud (GCHA) es construir un mundo más saludable para todas las personas mediante la unión y movilización de la comunidad mundial de la salud con el fin de acelerar la acción por el clima. Con más de 200 organizaciones miembros distribuidas en todos los continentes y en más de 125 países, la GCHA se encuentra en la primera línea de un movimiento global de profesionales de la salud y organizaciones de salud y desarrollo comprometidos con la promoción de un futuro saludable, equitativo y sostenible para todas las personas. La GCHA aborda la crisis climática mediante la incidencia basada en evidencia, las políticas públicas, la construcción de movimientos, la investigación y las comunicaciones estratégicas.

Agradecimientos

Este informe, solicitado por la junta directiva de la GCHA, fue elaborado por Rebecca Gilmour, bajo la orientación de la Dra. Jeni Miller y de la junta.

La GCHA también expresa su profundo agradecimiento a la Dra. María Guevara, de Médicos Sin Fronteras (MSF); al Dr. Farhang Tahzib, de la Asociación Europea de Salud Pública (EUPHA); y a Stella Ziegler, de la Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear (IPPNW), por sus valiosas contribuciones, que ayudaron a dar forma al enfoque de la GCHA durante la elaboración de este informe. Cualquier error u omisión que pudiera persistir es de exclusiva responsabilidad de la GCHA.

Imagen de portada: cortesía de iStock

CONTENIDO

Resumen ejecutivo	01
Introducción	03
Cambio climático y salud	06
Conflicto armado y salud	08
Conflicto armado y medio ambiente	11
Las intersecciones entre cambio climático, conflicto armado la salud	14
Impactos en la gobernanza y la capacidad institucional	20
Impactos acumulativos en las poblaciones en los entornos y situaciones más vulnerables	23
Reconstrucción posconflicto y su huella de carbono	26
El panorama digital	28
La paz, la resiliencia y la acción climática pueden reforzarse mutuamente de manera positiva	30
Conclusión	32



Una niña herida se encuentra junto a un refugio improvisado en un campamento de refugiados palestinos.

Imagen cortesía de: Pexels

Migrantes de Latinoamérica que intentan cruzar la frontera entre Estados Unidos y México cerca de Ciudad Juárez hacia EE. UU. son devueltos por la patrulla fronteriza.

Imagen cortesía de: Dreamstime



RESUMEN EJECUTIVO

Este informe presenta la evidencia disponible actualmente sobre la naturaleza interrelacionada del cambio climático y el conflicto armado, así como sus implicaciones para la salud pública mundial. 2026 ha sido un año de turbulencias a nivel mundial. El cambio climático se está intensificando

y afecta de manera desproporcionada a quienes han contribuido menos a la crisis, aumentando así la desigualdad humana. Mientras tanto, el panorama de la seguridad global se caracteriza por niveles récord de conflicto armado, lo que representa una amenaza significativa para la salud pública mundial.

Como complemento, la actividad militar, que en gran medida está excluida de los mecanismos internacionales de rendición de cuentas en materia climática, se estima que representa aproximadamente el 5,5% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, una cifra que aumenta considerablemente durante los períodos de conflicto armado activo.

En medio de ambas crisis, los rápidos cambios en el panorama digital están transformando la manera en que circulan la información y la desinformación.

En contextos afectados por conflictos, la difusión deliberada de información falsa está distorsionando la percepción pública, erosionando la confianza y debilitando la respuesta humanitaria. Al mismo tiempo, en el contexto del cambio climático, la desinformación está evolucionando rápidamente, aprovechando la ansiedad y la confusión de la población y, por lo tanto, obstaculizando la acción colectiva que exige una respuesta eficaz.

La evidencia analizada en este informe demuestra que estas crisis no ocurren de manera aislada. Por el contrario, convergen en una policrisis, una situación en la que el cambio climático y el conflicto armado interactúan y se amplifican mutuamente, generando una amenaza significativa para la salud pública mundial. Las poblaciones en contextos vulnerables enfrentan múltiples vulnerabilidades que se agravan entre sí, y las personas refugiadas, solicitantes de asilo y desplazadas internas, las mujeres y niñas, los niños, las personas mayores, las comunidades remotas y rurales y las comunidades indígenas soportan una carga desproporcionada como consecuencia de esta convergencia.

Esta policrisis no es un escenario futuro. Es la realidad actual para millones de personas en todo el mundo. La manera en que el mundo decida responder, y a quiénes priorice en esa respuesta, definirá la salud y la humanidad del siglo XXI. En este contexto, la GCHA hace un llamado a adoptar enfoques integrados de acción climática, salud y construcción de paz, que incluyan inversiones sostenibles en sistemas de salud resilientes al clima, una cooperación multilateral más sólida, una transición energética justa y el acceso universal a energía limpia, el cumplimiento del derecho internacional humanitario, la protección del personal sanitario, la infraestructura sanitaria y las infraestructuras críticas, y una mayor rendición de cuentas respecto de las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de las actividades militares, con el fin de garantizar un futuro sostenible para las próximas generaciones.



Mujeres cargando sus pertenencias mientras caminan hacia una base militar después de que fuertes lluvias y conflictos entre clanes desplazaran a miles de personas en Jowhar, Somalia.

Imagen cortesía de: Flickr



INTRODUCCIÓN

Tanto el cambio climático como el conflicto armado representan simultáneamente amenazas significativas para la salud pública mundial.¹⁻² El cambio climático es un fenómeno global que se está acelerando a un ritmo sin precedentes. Contribuye al aumento de las temperaturas, a una mayor frecuencia e intensidad de fenómenos meteorológicos como las olas de calor y a una mayor variabilidad en los patrones de precipitación. Estos cambios han conducido a fenómenos ambientales como sequías prolongadas, inundaciones más graves y una creciente incidencia de incendios forestales, lo que en conjunto amplifica los riesgos para la salud a nivel mundial.³⁻⁴

El cambio climático es un problema fundamental de equidad y justicia. Las comunidades que menos han contribuido al cambio climático son las que experimentan de manera desproporcionada los impactos más graves en la salud,⁵ como enfermedades relacionadas con el calor, brotes de enfermedades infecciosas y el deterioro de los resultados de salud materna e infantil. Estos impactos aumentan simultáneamente la demanda de servicios de salud, al mismo tiempo que reducen de manera significativa la capacidad de los sistemas de salud para responder. Además, el cambio climático está socavando rápidamente el acceso a necesidades humanas básicas, entre ellas la seguridad alimentaria, el agua potable segura, el saneamiento y el aire limpio.⁶ El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) ha señalado que abordar el cambio climático requiere centrarse en la equidad y la justicia para evitar los daños inducidos por el clima.⁷ El cambio climático constituye una emergencia global y una de las mayores amenazas para la salud pública mundial en el siglo XXI, con proyecciones que sugieren consecuencias potencialmente catastróficas para la salud en el futuro.⁸

Al mismo tiempo, los conflictos armados han alcanzado su nivel más alto desde la Segunda Guerra Mundial.⁹ En la actualidad, los conflictos armados están marcados principalmente por la guerra entre Estados Unidos (EE. UU.), Israel e Irán, la guerra entre Rusia y Ucrania, la guerra entre Israel y Hamás, la guerra civil en Sudán, la guerra civil en Myanmar y la inestabilidad en África.¹⁰ Los conflictos armados son cada vez más prolongados, fragmentados y graves, y la población civil soporta un costo devastador.

El **Director General del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)** afirmó:

« Si lo que estamos viendo en Gaza, el este del Congo, Sudán y Ucrania es el futuro de la guerra, todos deberíamos estar extremadamente preocupados, ya que esto sacudiría los cimientos mismos de nuestra humanidad. »¹¹

En consecuencia, el conflicto armado tiene un profundo impacto en la salud pública mundial, tanto de manera directa, a través del aumento de la morbilidad y la mortalidad, como indirecta, mediante la interrupción de los sistemas de salud, la contaminación y la destrucción de la seguridad alimentaria, el acceso al agua, los medios de subsistencia y la seguridad energética.¹² Si bien constituyen violaciones del derecho internacional humanitario, los ataques contra la infraestructura sanitaria y la instrumentalización de la atención de salud como arma continúan en contextos afectados por conflictos, como se ha observado en Irán y Líbano.¹³

Mientras tanto, el cambio climático actúa como un factor que impulsa los conflictos violentos en lugares que ya enfrentan condiciones precarias, profundizando aún más este círculo vicioso.

Las Naciones Unidas (ONU) estiman que aproximadamente 239 millones de personas en todo el mundo han necesitado asistencia humanitaria y protección en 2026 debido a desastres relacionados con el clima, conflictos armados y otros factores desencadenantes.¹⁴

En este informe, utilizamos la **definición de buena salud** de la **Organización Mundial de la Salud (OMS)**, que la describe como **«un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades»**.¹⁵

Además, definimos la buena salud como vivir en un entorno seguro, con acceso a aire limpio y agua potable, y en ausencia de miedo.

Dado que el avance hacia el desarrollo sostenible se encuentra peligrosamente desviado de su trayectoria,¹⁶ un número creciente de investigaciones reconoce la relación entre la paz mundial y la salud pública global. El 80% de la carga de trabajo humanitaria de la OMS y el 70% de los brotes de enfermedades a los que responde la organización ocurren en contextos afectados por conflictos. **El Director General de la OMS, Dr. Tedros**

Adhanom Ghebreyesus, ha destacado:

«No puede haber salud sin paz, ni paz sin salud».¹⁷

Sin embargo, es importante señalar que la paz es más que el fin del conflicto armado.¹⁸

Este informe busca examinar las complejas intersecciones y la influencia bidireccional entre el cambio climático y el conflicto armado, demostrando cómo estas crisis interconectadas intensifican las vulnerabilidades de la salud pública mundial y amenazan la seguridad internacional. Asimismo, pone de relieve la importancia fundamental de la mitigación del cambio climático para reducir los riesgos globales y promover la estabilidad, y destaca la necesidad urgente de adoptar intervenciones integradas y basadas en evidencia para abordar estas amenazas convergentes y en constante evolución.



«La salud es la mejor medicina.»

Inundaciones en Chennai, India.
Imagen cortesía de: Noornisha

CAMBIO CLIMÁTICO Y SALUD



El cambio climático, provocado por el aumento de los gases de efecto invernadero y los aerosoles en la atmósfera,¹⁹ representa una amenaza significativa para la salud pública mundial. **En su discurso de apertura de la COP28, António Guterres, Secretario General de las ONU, describió los esfuerzos mundiales en materia de acción climática como una «lucha de vida o muerte» por la seguridad y la supervivencia de la humanidad.**²⁰⁻²¹

El informe The Lancet Countdown on Health and Climate Change ofrece una evaluación exhaustiva de la relación entre el cambio climático y la salud, y muestra que los riesgos

para la salud relacionados con el clima están alcanzando niveles alarmantes. Además, la colaboración internacional y los acuerdos climáticos están dejando de ser una prioridad en el contexto geopolítico actual. Esto ha provocado un retroceso en los avances logrados en áreas clave, lo que pone aún más en riesgo la salud pública mundial.²²

La OMS prevé 250.000 muertes adicionales al año como consecuencia del cambio climático.¹

En términos generales, entre los efectos documentados sobre la salud se incluyen las lesiones físicas y la mortalidad ocasionadas por fenómenos meteorológicos extremos; las enfermedades relacionadas con el calor; las enfermedades cardiovasculares y respiratorias; las enfermedades zoonóticas y transmitidas por vectores; la malnutrición; las enfermedades transmitidas por los alimentos; las enfermedades no transmisibles (ENT); y los problemas de salud mental. En la actualidad, se estima que la mortalidad relacionada con el calor alcanza un promedio de 546.000 muertes al año en todo el mundo.²²

Estos impactos en la salud afectan de manera desproporcionada a las poblaciones vulnerables y ejercen una presión cada vez mayor sobre los sistemas de salud.^{1,8,22} En consecuencia, el cambio climático intensifica las vulnerabilidades que contribuyen a la migración y al desplazamiento forzado, al mismo tiempo que aumenta el riesgo de inestabilidad y conflicto armado. Esto afecta especialmente a contextos caracterizados por la pobreza y una gobernanza débil, donde el riesgo de inestabilidad ya es elevado, lo que agrava aún más la

necesidad humanitaria.²³⁻²⁶ Como resultado, la Comisión Paneuropea sobre Clima y Salud, creada en mayo de 2026, ha solicitado a la OMS que declare formalmente el cambio climático como una emergencia de salud pública de importancia internacional,²⁷ un llamado al que se suma la GCHA.

Cambio climático: uno de los nueve límites planetarios

Es importante reconocer que el cambio climático es solo uno de los diversos umbrales biofísicos de los sistemas de nuestro planeta que se encuentran amenazados. Si las presiones ejercidas por las actividades humanas sobrepasan esos umbrales, podrían producirse cambios ambientales irreversibles capaces de desestabilizar el planeta y poner en peligro tanto la salud pública global como la existencia de la humanidad.¹⁹ Los nueve límites planetarios incluyen el cambio climático, las nuevas entidades, la reducción del ozono estratosférico, la carga de aerosoles atmosféricos, la acidificación del océano, la alteración de los flujos biogeoquímicos, el cambio en el agua dulce, los cambios en el sistema terrestre y la integridad de la biósfera.¹⁹ Actualmente, se están sobrepasando siete de los nueve límites planetarios, incluido el cambio climático,²⁸ lo que agrava la inseguridad alimentaria, hídrica y energética, y aumenta el riesgo de enfermedades, desastres, migración y desplazamiento, así como de inestabilidad y conflicto armado.²³⁻²⁵ Si bien este informe no tiene por objeto abordar la manera en que la transgresión de otros límites planetarios se interrelaciona con el cambio climático y el conflicto armado para perjudicar la salud, es importante tener presente este contexto adicional.

CONFLICTO ARMADO Y SALUD



A pesar de los esfuerzos internacionales de consolidación de la paz, el conflicto armado persiste y tiene consecuencias humanitarias inmediatas e implicaciones a largo plazo para la salud.²⁹ La población civil y los combatientes pueden morir o resultar heridos como consecuencia de la violencia física, la violencia de género, los daños a la salud mental y el bienestar psicosocial, la destrucción de la infraestructura sanitaria y los ataques directos contra el personal de salud, lo que constituye una violación del Convenio de Ginebra.³⁰ Los efectos indirectos se manifiestan tras el colapso de los sistemas de salud destinados a proteger la salud, así como por el desplazamiento y el deterioro de las condiciones esenciales para la supervivencia, como el acceso a alimentos, agua potable y vivienda.³¹ Estos factores restringen aún más el acceso a una atención de salud adecuada,

²⁹ lo que agrava el impacto general del conflicto armado sobre la salud.

Si bien el derecho internacional humanitario existe para proteger a la población civil, salvaguardar la salud y proteger el medio ambiente, lamentablemente,³² el derecho internacional humanitario no siempre se respeta en los conflictos armados contemporáneos, lo que puede tener consecuencias devastadoras para la salud y el medio ambiente. El CICR, basándose en el derecho internacional humanitario, reconoce dos tipos de conflicto armado: los conflictos armados internacionales y los conflictos armados no internacionales.³³ Estas categorías abarcan múltiples formas de violencia organizada que se producen con distintos niveles de intensidad, desde hostilidades de baja intensidad hasta conflictos de alta intensidad y, en algunos contextos, crímenes de guerra como el genocidio. Reconocer estas diferencias es clave para comprender la magnitud y la naturaleza de los impactos sobre la salud, los daños ambientales, las violaciones de los derechos humanos, el desplazamiento y la mortalidad, que varían considerablemente entre los distintos contextos afectados por conflictos.

En un contexto en el que las continuas violaciones del derecho internacional humanitario (DIH) han sido ampliamente documentadas, es evidente que la población civil soporta la mayor carga. **En 2024, la Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos (SHCC) documentó 3.623 incidentes de violencia contra la atención de salud o de obstrucción de su prestación durante el conflicto armado, la cifra más alta registrada hasta la fecha.**³⁴

Esto representa un aumento del 15% con respecto a 2023 y del 62% con respecto a 2022, debido a los devastadores conflictos armados en Ucrania,

Sudán, Líbano, Myanmar y el territorio palestino ocupado.³⁴ Por ejemplo, en Ucrania, la infraestructura de salud fue objeto de ataques reiterados durante el conflicto armado.

Se documentaron un total de 103 ataques, de los cuales 89 estuvieron dirigidos contra establecimientos de salud y 13 afectaron al transporte sanitario.³⁵

Estos ataques contribuyen significativamente al deterioro y colapso de los sistemas de salud, agravando así la vulnerabilidad de la población frente a los riesgos para la salud.

Brote de mpox en la República Democrática del Congo.



Interrupción de los sistemas de vigilancia de enfermedades infecciosas

El conflicto armado puede resultar en la aparición y propagación de enfermedades infecciosas prevenibles mediante vacunación al alterar gravemente los sistemas de alerta temprana, la vigilancia epidemiológica, las cadenas de suministro de insumos médicos y los programas de vacunación, además de generar la falta de condiciones básicas de higiene y de equipos de higiene, la contaminación del agua potable, la inseguridad y una deficiente coordinación entre los organismos de ayuda humanitaria.³⁶⁻³⁷ El conflicto armado contribuye a la transmisión de enfermedades infecciosas como cólera, COVID-19, tuberculosis, enfermedad por el virus del Ébola, poliomielitis, malaria, leishmaniasis, sarampión, dengue y meningitis bacteriana aguda.³⁸

Como se observa en la República Democrática del Congo (RDC), donde el actual brote de enfermedad por el virus del Ébola evoluciona rápidamente en un contexto humanitario complejo y afectado por el conflicto. Al 17 de junio de 2026, se habían documentado 896 casos confirmados, incluyendo 232 muertes. El brote está afectando a poblaciones desplazadas y con alta movilidad, con acceso limitado a servicios esenciales, lo que aumenta el riesgo de transmisión y ejerce una presión adicional sobre el sistema de salud del país, que ya es frágil.³⁹ Los brotes de enfermedades infecciosas representan una importante amenaza para la salud pública mundial, la estabilidad económica y la seguridad,⁴⁰ ya que los retrasos en la detección y la respuesta prolongan el sufrimiento humano y también aumentan el riesgo de epidemias.³⁸



Ambulancia destruida en la ciudad de Shujaiya, en la Franja de Gaza.

Imagen cortesía de: Wikimedia Commons

Tanque ruso destruido cerca de Kyiv, Ucrania.
Imagen cortesía de: Unsplash

CONFLICTO ARMADO Y MEDIO AMBIENTE



Los conflictos armados prolongados y de alta intensidad tienen profundas repercusiones tanto en los entornos urbanos como rurales,⁴¹ generando graves amenazas humanitarias y ecológicas. Los bombardeos aéreos son particularmente destructivos, ya que dañan los esfuerzos de conservación ambiental, destruyen bosques, alteran los paisajes y degradan la salud del suelo.⁴² El deterioro de las propiedades esenciales del suelo reduce su productividad y afecta otras de sus funciones críticas,⁴³ lo que provoca efectos adversos en la salud, una menor producción agrícola y una mayor vulnerabilidad climática.⁴⁴⁻⁴⁵

El conflicto armado también causa graves daños a la fauna silvestre, altera los sistemas ecológicos y contamina los recursos del suelo, el aire y el agua.⁴² Es importante destacar que esta contaminación puede persistir mucho después de que hayan terminado las hostilidades activas. Por ejemplo, después de la Primera Guerra Mundial, la región que rodea Ypres sigue presentando concentraciones elevadas de cobre (Cu) debido al gran uso de proyectiles que contenían cobre durante el conflicto armado.^{41,46}

Más allá de la destrucción ambiental no intencional, el medio ambiente también puede ser objeto de ataques deliberados durante la guerra. Así quedó demostrado durante la guerra entre Estados Unidos y Vietnam, cuando el defoliante químico Agente Naranja fue rociado sobre grandes extensiones de zonas rurales con el fin de eliminar la densa vegetación selvática y destruir cultivos alimentarios, lo que provocó graves consecuencias ecológicas y sanitarias a largo plazo. Más de cincuenta años después, los efectos del Agente Naranja siguen afectando tanto a la población civil de Vietnam como a los veteranos militares.

Aproximadamente tres millones de estadounidenses prestaron servicio durante la guerra entre Estados Unidos y Vietnam, muchos de los cuales, junto con civiles y combatientes vietnamitas, estuvieron expuestos al Agente Naranja. Diversas investigaciones han relacionado esta exposición con afecciones de salud persistentes, incluidos ciertos tipos de cáncer, enfermedades cardiovasculares y discapacidades relacionadas con la movilidad.⁴⁷⁻⁴⁹

La degradación ambiental causada por el conflicto armado tiene importantes implicaciones para la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Los daños a la salud del suelo y a las tierras agrícolas reducen la productividad agrícola, socavando así los avances hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los objetivos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO),

ambos de los cuales dependen del acceso constante y sostenible a suelos saludables.

Reconociendo la importancia de la salud del suelo, la FAO y el Grupo Técnico Intergubernamental de Suelos (GTIS) realizaron en 2015 la primera evaluación mundial de los suelos del planeta. El informe concluyó, de manera alarmante, que aproximadamente el 33% de los suelos del mundo están degradados, lo que representa una grave amenaza para la seguridad alimentaria de millones de personas.⁵⁰

Consecuencias sanitarias, humanitarias y ambientales de las armas nucleares

Las armas nucleares también tienen consecuencias devastadoras que perduran mucho después de su uso en conflictos armados. Además de los efectos inmediatos del calor extremo, la radiación y las ondas expansivas, como traumatismos físicos, enfermedad por radiación, devastación ambiental y destrucción generalizada de infraestructura, también causan daños profundos a largo plazo. La exposición persistente a la radiación puede provocar mutaciones genéticas transgeneracionales, contribuyendo a la infertilidad, los abortos espontáneos, las discapacidades, las malformaciones congénitas y traumas psicológicos persistentes. La contaminación radiactiva del aire, el suelo y el agua tiene graves consecuencias humanitarias y ambientales, incluidos el desplazamiento, la reducción del acceso a la atención de salud y los daños persistentes para las generaciones futuras.⁵¹

Entre 1945 y 2015, se realizaron 2.055 explosiones nucleares en todo el mundo, la mayoría de ellas con fines de desarrollo y ensayo de armas nucleares. Estas pruebas se llevaron a cabo en la atmósfera, sobre la superficie terrestre, bajo tierra, bajo el agua y en el espacio, a menudo en tierras indígenas y territorios ocupados. Por ejemplo, Estados poseedores de armas nucleares, incluidos Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, han ocupado y utilizado islas del Pacífico como sitios de ensayo nuclear, explotando tierras indígenas para desarrollar sus capacidades nucleares.

La exposición a radiación, sustancias químicas tóxicas y otros contaminantes ha provocado consecuencias para la salud tanto inmediatas como a largo plazo en las poblaciones afectadas. Durante la Segunda Guerra Mundial, se utilizaron dos bombas atómicas en combate, devastando Hiroshima y Nagasaki.⁵²

Emisiones y rendición de cuentas del sector militar

El propio sector militar representa un importante contribuyente a las emisiones de gases de efecto invernadero, ya que las fuerzas armadas son responsables de aproximadamente el 5,5% de las emisiones mundiales de carbono. Esta cifra nunca podrá ser exacta, dado que las emisiones militares siguen estando excluidas de los mecanismos internacionales de rendición de cuentas en materia climática,⁵³⁻⁵⁴ lo que evidencia una importante brecha en materia de reporte y rendición de cuentas.

Las consecuencias ambientales de la actividad militar pueden ser especialmente graves durante los conflictos armados. Por ejemplo, un análisis determinó que la operación militar estadounidense-israelí en Irán, denominada Operación Epic Fury, iniciada el 28 de febrero de 2026, generó aproximadamente 5 millones de toneladas de dióxido de carbono (CO₂) en tan solo 14 días, lo que equivale a las emisiones anuales de CO₂ de aproximadamente 1,1 millones de automóviles a gasolina,⁵⁵ lo que evidencia los importantes impactos climáticos que pueden derivarse de la guerra moderna.

Investigaciones recientes muestran que el aumento del gasto militar a nivel mundial está asociado con mayores emisiones de CO₂. Un estudio reciente destaca las importantes implicaciones ambientales del gasto militar

y concluye que el incremento del gasto militar durante conflictos armados, como la Guerra contra el Terrorismo y la guerra entre Rusia y Ucrania, contribuyó a aproximadamente el 27% del cambio en la intensidad de las emisiones globales de CO₂ entre 1995 y 2023.⁵⁶ Si el gasto militar mundial continúa aumentando, alcanzar los objetivos climáticos internacionales podría dejar de ser una meta realista, lo que evidencia la importancia de la paz para limitar eficazmente el calentamiento global.

Gaza, Palestina: una enorme explosión en un edificio como resultado de un bombardeo realizado por aviones de combate israelíes. Imagen cortesía de: Unsplash



Un médico examina a una niña somalí desplazada por la guerra civil en el Centro Hawa Abdi.
Imagen cortesía de: Flickr

LAS INTERSECCIONES ENTRE CAMBIO CLIMÁTICO, CONFLICTO ARMADO Y SALUD



El cambio climático como multiplicador de amenazas que agrava los conflictos

Un creciente conjunto de investigaciones rigurosas en ciencias políticas, economía y otras disciplinas ha demostrado de forma reiterada que el cambio climático actúa como un «**multiplicador de amenazas**» en diversas regiones del mundo.^{22,57} El cambio climático se combina con vulnerabilidades preexistentes en los sistemas sociales, económicos, políticos y de seguridad, y las intensifica⁵⁸ al ejercer presión sobre la capacidad de gobernanza, intensificar la competencia por los recursos y profundizar las dificultades económicas en contextos ya frágiles. Estos efectos se ven agravados por condiciones estructurales como la pobreza, la debilidad de la gobernanza y la desigualdad, que aumentan el

riesgo de conflicto armado²⁶ y crean entornos en los que las presiones derivadas del cambio climático tienen más probabilidades de traducirse en una mayor inestabilidad social y política.

Desastres relacionados con el clima, escasez de recursos y conflicto armado

A medida que el cambio climático se intensifica y aumenta la frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos, los sistemas agrícolas se ven afectados⁵⁹ y disminuye la disponibilidad mundial de recursos naturales esenciales, lo que provoca una escasez de alimentos, agua y medios de subsistencia,⁶⁰⁻⁶¹ impactando la salud de las personas y generando o agravando tensiones.

Sudán del Sur es uno de los países más vulnerables del mundo al cambio climático y experimenta olas de calor, sequías e inundaciones frecuentes, extremas y prolongadas. Estos fenómenos socavan los medios de subsistencia e intensifican la competencia por recursos escasos. El país depende en gran medida de la agricultura: más del 95% de la población depende de medios de subsistencia estrechamente vinculados a las condiciones climáticas.⁶² La agricultura representa aproximadamente un tercio del producto interno bruto (PIB), y se estima que la mitad de la población participa en actividades agrícolas.⁶³

Los desastres recurrentes relacionados con el clima en Sudán del Sur han deteriorado gravemente las tierras agrícolas, lo que ha contribuido a una inseguridad alimentaria aguda. En 2023, más de 7,8 millones de personas enfrentaban inseguridad alimentaria, frente a 6,3 millones en 2022.⁶⁴

El cambio climático también altera profundamente la interdependencia entre el agua y la energía. Los cambios en los patrones de precipitación y las sequías prolongadas en la región de Oriente Medio y Norte de África (MENA) están reduciendo la disponibilidad de agua y poniendo en riesgo la seguridad

energética. Las predicciones indican un aumento significativo del calentamiento global de aquí a finales del siglo XXI.⁶⁵ Como una de las regiones más vulnerables del mundo al cambio climático, se prevé que la región de MENA se vea afectada de manera desproporcionada por este calentamiento.⁶⁶

La demanda de electricidad en la región de MENA es elevada y, sin un plan de acción claro y específico, la región no podrá satisfacer las necesidades energéticas de toda su población.⁶⁷ Hasta ahora, las estrategias de seguridad energética se han basado en los combustibles fósiles. Sin embargo, se está produciendo un cambio cada vez mayor hacia el uso de fuentes de energía renovables para reforzar la seguridad energética y, al mismo tiempo, reducir los daños ambientales y las repercusiones para la salud asociados al uso de combustibles fósiles.⁶⁸

Escasez de recursos, migración y desplazamiento forzado

El cambio climático y el desplazamiento forzado están cada vez más interconectados,^{26,61,69} con repercusiones para la salud, así como para la paz y la seguridad. Cuando la escasez de recursos afecta a las poblaciones, suele provocar un aumento de la migración de las zonas rurales a las urbanas y del desplazamiento, especialmente en las regiones que dependen de la agricultura.⁷⁰

En 2026, 123 millones de personas se encontraban desplazadas por la fuerza en todo el mundo, millones de ellas debido a desastres relacionados con el clima,³¹

lo que demuestra que estos desastres figuran entre los principales factores que impulsan actualmente la migración y el desplazamiento forzado.⁷¹

En 2024, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) informó que más de 120 millones de personas se encontraban desplazadas por la fuerza en todo el mundo.

De ellas, el 75% vivía en países gravemente afectados por el cambio climático, mientras que el 50% residía en regiones que experimentaban los efectos combinados de las amenazas relacionadas con el clima y los conflictos armados, incluidos Etiopía, Haití, Myanmar, Somalia, Sudán y Siria.⁷² A medida que el cambio climático siga provocando un aumento de las temperaturas e incrementando la frecuencia y la intensidad de los fenómenos ambientales peligrosos, se espera que aumenten los niveles de migración y desplazamiento, a menos que se adopten medidas eficaces y sostenibles.

Las proyecciones indican que, para 2040, el número de países que enfrentan peligros extremos relacionados con el clima podría aumentar de 3 a 65, la mayoría de los cuales albergan poblaciones desplazadas.⁷³

Los refugiados y migrantes tienen necesidades de salud distintas y, a menudo, complejas. Enfrentan diversos riesgos para la salud antes, durante y después del desplazamiento, mientras que el acceso a la atención primaria de salud y la continuidad de la atención se ven frecuentemente interrumpidos. Estos desafíos pueden derivarse de la propia migración, el debilitamiento de los sistemas de salud,

las barreras para acceder a los servicios y una serie de factores de estrés adicionales, incluidos el abuso, la explotación y otras formas de vulnerabilidad.⁷⁴

En la región del Sahel, en África Occidental, las temperaturas están aumentando aproximadamente 1,5 veces más rápido que el promedio mundial, lo que agrava considerablemente la inseguridad alimentaria e hídrica, representa una grave amenaza para la salud pública e incrementa las necesidades humanitarias.⁷⁵⁻⁷⁶ Las proyecciones climáticas indican que la región seguirá calentándose, y se espera que las temperaturas aumenten entre 2,0 y 4,3 °C para 2080.⁷⁷ La agricultura continúa siendo la principal fuente de subsistencia para la mayoría de la población del Sahel.⁷⁸ Sin embargo, los desastres relacionados con el clima, incluidas las sequías graves y las inundaciones extremas, son cada vez más frecuentes e intensos,⁷⁹ lo que contribuye a la escasez de recursos, la migración de las zonas rurales a las urbanas y el desplazamiento, la violencia, la inestabilidad y el conflicto armado en toda la región.^{75,77} A comienzos de 2026, se estimaba que 2,9 millones de personas estaban desplazadas internamente dentro de la región del Sahel como resultado de los efectos combinados de estas presiones ambientales y sociopolíticas.⁷⁶



Refugiados rohinyás esperan recibir atención en un campamento médico temporal improvisado en Cox's Bazar, Bangladesh.

Fuente: cortesía de Dreamstime.

Un creciente conjunto de evidencia sugiere que la migración y el desplazamiento posteriores a desastres relacionados con el clima pueden alimentar la violencia, la inestabilidad y los conflictos armados,^{21-23,26-27,70,73,80} lo que demuestra que el cambio climático constituye una posible amenaza para la paz mundial. Sin embargo, otros académicos sostienen que, aunque los desastres relacionados con el clima suelen generar consecuencias económicas adversas, estos efectos no se traducen directamente en un mayor riesgo de conflicto armado, pese al notable aumento tanto de los desastres relacionados con el clima como de los conflictos armados a lo largo del tiempo.⁸¹⁻⁸² No obstante, en países caracterizados por la exclusión política de grupos étnicos, un desarrollo económico limitado y grandes poblaciones, los desastres relacionados con el clima pueden aumentar significativamente el riesgo de conflicto armado.⁸³

Los investigadores señalan que el deterioro de las condiciones ecológicas en Siria, incluidas las sequías extremas y prolongadas de 2006 a 2009 en el noreste del país, contribuyó al fracaso de la agricultura, la alteración económica y el desplazamiento masivo de población desde zonas rurales hacia zonas urbanas. Los orígenes del conflicto armado en Siria siguen siendo objeto de debate, ya que algunos investigadores cuestionan hasta qué punto los desastres relacionados con el clima desempeñaron un papel, y algunos estudios indican que no existe evidencia clara que vincule las sequías en el noreste de Siria con una migración a gran escala que finalmente condujera al conflicto armado.⁸⁴ Sin embargo, otras investigaciones sostienen que 1,5 millones de personas fueron desplazadas internamente debido a las sequías extremas y prolongadas, lo que dejó al descubierto fallas preexistentes de gobernanza y alimentó las protestas que finalmente terminaron en el conflicto armado.^{23,85-86}

Ataques dirigidos contra infraestructura crítica y colapso de esta durante los conflictos armados

La infraestructura crítica, como los sistemas de gestión de residuos, las instalaciones de agua, saneamiento e higiene (WASH) y la infraestructura energética, suele ser objeto de ataques durante los conflictos armados. Esta es una práctica cada vez más frecuente, que se ha observado en conflictos armados en la región MENA.⁸⁷ Los ataques contra infraestructura crítica durante los conflictos armados pueden tener consecuencias devastadoras para la salud y la humanidad.

Por ejemplo, el conflicto armado en Gaza ha provocado daños ambientales generalizados, inestabilidad social y un colapso económico total, lo que plantea importantes obstáculos para el desarrollo sostenible.⁸⁸ Las imágenes satelitales han revelado la destrucción extensa y catastrófica de la infraestructura, mostrando la devastación casi total de instalaciones públicas y servicios esenciales.⁸⁹ Los sistemas de gestión de residuos y las instalaciones WASH han sufrido daños considerables y han quedado inutilizados, lo que ha provocado la acumulación de residuos en espacios abiertos, creando condiciones propicias para la propagación de enfermedades. Los contaminantes también pueden propagarse a través del aire, el agua y el suelo,⁹⁰ todo lo cual representa una amenaza para la salud pública mundial.

Los ataques dirigidos contra infraestructura crítica de combustibles y energía demuestran además cómo los conflictos armados generan graves consecuencias para el medio ambiente y la salud pública. Por ejemplo, durante el reciente conflicto armado entre Estados Unidos, Israel e Irán, la infraestructura de combustibles y energía ha sido objeto frecuente de ataques en la región del Golfo. Los ataques militares contra depósitos de combustible cerca de Teherán liberaron contaminantes tóxicos,

como hidrocarburos, óxidos de azufre y compuestos nitrogenados, en el aire, dando lugar a un fenómeno conocido como «*lluvia negra*». Esto puede tener consecuencias a largo plazo para el medio ambiente, incluida la contaminación del suelo y de los sistemas hídricos. La exposición prolongada a estos contaminantes representa importantes riesgos para la salud pública. Entre ellos se incluyen un mayor riesgo de enfermedades cardiovasculares, enfermedades respiratorias y diversas formas de cáncer.⁹¹ La infraestructura de combustibles y energía dañada puede filtrar sustancias químicas peligrosas y liberar gases de efecto invernadero, agravando la contaminación del aire y del agua, dañando el medio ambiente y los medios de subsistencia, y exacerbando aún más la crisis climática.⁹¹ Además, los ataques contra infraestructura energética pueden dejar a las poblaciones sin acceso a electricidad para necesidades esenciales, que van desde la cocina y la refrigeración hasta actividades económicas esenciales, escuelas, iluminación en los hogares y suministro eléctrico para establecimientos de salud.

Crisis energética impulsada por el conflicto armado y la dependencia de los combustibles fósiles

El conflicto armado entre Estados Unidos, Israel e Irán ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad que persiste en el mundo debido a su dependencia de los combustibles fósiles, y la falta de avances para abandonar estos combustibles ha tenido un alto costo financiero. Las amenazas al transporte marítimo a través del estrecho de Ormuz durante el conflicto armado han interrumpido las exportaciones de petróleo y gas natural licuado. Esto ha tenido importantes repercusiones para la seguridad energética mundial y la economía global. **Fatih Birol, director ejecutivo de la Agencia Internacional de Energía (IEA)**, ha declarado que la situación representa

Desde el inicio del conflicto, los precios del petróleo y del gas natural licuado (GNL) han aumentado considerablemente, con los mayores efectos sobre los países de menores ingresos, que tienen la menor capacidad para absorber este tipo de impactos. Asia se ha visto significativamente afectada por el conflicto. En 2024, más del 80% del petróleo y el GNL transportados a través del estrecho de Ormuz tuvieron como destino Asia, específicamente China, India, Japón y Corea del Sur.⁹⁴ Al importar el 98% de su combustible desde Oriente Medio, Filipinas se ha visto gravemente afectado. En particular, un aumento del 95% en los precios del combustible llevó al presidente Ferdinand Marcos Jr. a declarar una emergencia energética nacional.⁹⁵ Esto pone de manifiesto las repercusiones económicas mundiales más amplias del conflicto armado.⁹⁶

Dado que el sistema alimentario mundial sigue dependiendo en gran medida de pesticidas y fertilizantes basados en combustibles fósiles, así como del procesamiento y transporte impulsados por estos combustibles, el conflicto armado también está generando efectos indirectos en la producción mundial de alimentos.⁹⁷ A esto se suman los efectos del cambio climático y las proyecciones de un fenómeno de El Niño inusualmente intenso hacia finales de este año; algunos analistas prevén una escasez significativa de alimentos, un aumento del hambre e incluso hambrunas en algunas partes del mundo para fines de 2026.⁹⁸⁻⁹⁹ El impacto del conflicto armado en los precios de los productos agroquímicos y en la producción de alimentos evidencia la urgente necesidad de transformar los sistemas alimentarios para reducir su dependencia de los combustibles fósiles y avanzar hacia enfoques agrícolas como la agricultura regenerativa, que mejora la salud del suelo, produce alimentos con mayor densidad nutricional y ofrece mayor resiliencia frente a un clima cambiante.

«la mayor amenaza para la seguridad energética mundial en la historia.»⁹²⁻⁹³



Mientras tanto, el conflicto armado ha tenido un fuerte impacto en los precios del combustible, lo que ha llevado a defensores del clima y líderes mundiales a hacer un llamado para acelerar el abandono de los combustibles fósiles mediante la ampliación de la capacidad de generación de energía renovable y el fortalecimiento de la seguridad energética a largo plazo.

El secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, señaló que «nuestra adicción a los combustibles fósiles está desestabilizando tanto el clima como la seguridad mundial».¹⁰⁰

El presidente de Corea del Sur, Lee Jae Myung, planea aprovechar la crisis de Irán para acelerar el cambio del país hacia energías limpias, impulsando la urgencia política e incrementando el financiamiento destinado a transformar la industria solar surcoreana. Dado que más del 90% de las importaciones de energía primaria de Corea del Sur pasan por el estrecho de Ormuz, el Gobierno reconoce cada vez más que la dependencia de los combustibles fósiles constituye tanto un riesgo como una vulnerabilidad estructural, y sostiene que la seguridad energética a largo plazo depende de una transición más rápida hacia las energías renovables.¹⁰¹

A su vez, la conferencia sobre la *Transición para Abandonar los Combustibles Fósiles*, que tuvo lugar en Santa Marta en abril de 2026, llegó en un momento oportuno. 57 países, que representan un tercio de la economía mundial, participaron en la conferencia.¹⁰² Si bien muchos países reconocieron la importancia de abandonar los combustibles fósiles para la seguridad energética, resulta preocupante que los efectos de los combustibles fósiles en la salud, considerados una de las razones más importantes para avanzar en este abandono, no hayan recibido suficiente atención durante la conferencia.

Centro integrado de ACNUR para refugiados ucranianos a causa de la invasión rusa de Ucrania. Imagen cortesía de: Dreamstime

IMPACTOS EN LA GOBERNANZA Y LA CAPACIDAD INSTITUCION



Gobernanza mundial y financiamiento militar

En 2026, la gobernanza mundial y el financiamiento se han politizado considerablemente, en un contexto en el que los desequilibrios de poder y las influencias externas ajenas al sector de la salud inciden cada vez más en el entorno de la salud mundial y debilitan una gobernanza sanitaria eficaz. Los recursos destinados a fortalecer la resiliencia y la seguridad humana se están desviando de servicios esenciales, como la salud y la asistencia humanitaria, hacia intereses económicos y el gasto militar y en defensa.^{31,103}

En total, el gasto militar a nivel mundial aumentó un 7,4% en 2024, lo que representa el mayor incremento registrado en los últimos años. El gasto superó los 2,7 billones de dólares,¹⁰⁴ una cifra equivalente a la necesaria para descarbonizar el sector energético.²

El informe de *The Lancet* sobre salud, conflictos y desplazamiento forzado señala que se requieren 23 mil millones de dólares para cubrir las necesidades vitales más urgentes, una cifra equivalente a aproximadamente el 1% del gasto militar mundial anual.³¹

En enero de 2026, Estados Unidos suspendió la ayuda exterior y se retiró de 66 instituciones y acuerdos internacionales clave, entre ellos la OMS y el Acuerdo de París. Entre 2022 y 2023, Estados Unidos fue el principal contribuyente a la OMS, aportando entre el 12% y el 15% del financiamiento total de la organización. Su retiro amenaza programas esenciales de salud pública relacionados con el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), la salud materna e infantil y enfermedades infecciosas como la tuberculosis y la malaria, que dependen en gran medida del financiamiento externo.¹⁰⁵ Asimismo, genera nuevas preocupaciones sobre la estabilidad de la gobernanza mundial en materia de salud y clima.¹⁰⁶

En conjunto, estas reasignaciones de recursos y retiros podrían debilitar los sistemas de salud del mundo y obstaculizar la respuesta a las emergencias sanitarias en algunos de los países más vulnerables, comprometiendo la resiliencia a largo plazo y agravando las desigualdades existentes en materia de salud.

Reducción de la capacidad de adaptación y aumento de la vulnerabilidad frente al cambio climático

En contextos afectados por conflictos, la limitada capacidad institucional, la escasa presencia del Estado y la erosión de la confianza pública pueden prolongar las hostilidades y socavar los esfuerzos de consolidación de la paz. Los conflictos armados exacerbaban las desigualdades sociales, políticas y económicas existentes, así como los desafíos sistémicos relacionados con la seguridad alimentaria, la seguridad hídrica y el acceso equitativo a la atención de salud. Esto tiene importantes consecuencias para la salud y debilita profundamente la resiliencia, la mitigación y la capacidad de adaptación al cambio climático.^{64,107-108}



Niños extienden las manos en el campamento de refugiados de Dadaab, Somalia.

Imagen cortesía de: Dreamstime



Imagen cortesía de: Pexels

Por ejemplo, el cambio climático está intensificando los desafíos ambientales en Yemen, especialmente en el contexto del conflicto armado en curso.¹⁰⁹ Yemen se encuentra entre los países con mayor escasez de agua del mundo¹¹⁰ y se ve cada vez más afectado por el aumento de las temperaturas, las alteraciones en los patrones de precipitación, el aumento del nivel del mar, la desertificación y la pérdida de biodiversidad. Estos cambios ambientales han afectado negativamente la producción agrícola, contribuido a brotes de enfermedades infecciosas, como la malaria, y aumentado los riesgos para ciudades costeras como Adén y Al-Hudayda.¹¹¹ Yemen también ha experimentado fenómenos meteorológicos cada vez más frecuentes e intensos, como ciclones severos e inundaciones extremas, que han provocado una importante pérdida de vidas y daños a infraestructura crítica.¹¹²⁻¹¹³ A pesar de estas amenazas cada vez mayores, el conflicto armado ha desviado la atención y los recursos de la gobernanza ambiental, limitando la capacidad de las autoridades yemeníes para responder eficazmente a los impactos del cambio climático.¹¹¹ Como consecuencia, las necesidades humanitarias han alcanzado niveles críticos: más de 21 millones de personas requieren asistencia humanitaria; 20,3 millones necesitan servicios de salud; 17,3 millones enfrentan inseguridad alimentaria; y 15,3 millones carecen de acceso a agua potable, saneamiento e higiene.¹¹⁴ Esta situación ilustra la compleja interacción entre el conflicto armado y la vulnerabilidad al cambio climático, lo que respalda la evidencia de que los conflictos armados pueden aumentar la vulnerabilidad frente a los peligros relacionados con el clima y agravar las crisis humanitarias.¹¹⁵⁻¹¹⁸

Una madre refugiada rohinyá y un recién nacido en un campamento improvisado en Cox's Bazar, Bangladesh. Imagen cortesía de: Dreamstime

IMPACTOS ACUMULATIVOS EN LAS POBLACIONES EN LOS ENTORNOS Y SITUACIONES MÁS VULNERABLES



Las personas refugiadas, solicitantes de asilo y desplazadas internas enfrentan una mayor exposición a la malnutrición, la deshidratación, las enfermedades infecciosas, los trastornos de salud mental y las lesiones debido a las condiciones de hacinamiento, las dificultades para acceder a la atención de salud, las interrupciones en la prestación de servicios sanitarios y la incertidumbre prolongada, especialmente en contextos donde se producen desastres relacionados con el clima de manera recurrente y persisten situaciones de inseguridad.¹¹⁹⁻¹²⁰ Por ejemplo, desde abril de 2023, más de 14,5 millones de personas han sido desplazadas en Sudán del Sur. En los campamentos de refugiados, el 30% de los niños presenta malnutrición, se han registrado brotes de enfermedades transmitidas por el agua, como el cólera, debido al acceso insuficiente a instalaciones WASH, y se han reportado problemas generalizados de salud psicológica.¹²¹

Las mujeres y niñas enfrentan cargas desproporcionadas debido a las presiones acumuladas derivadas de la naturaleza interconectada del cambio climático y el conflicto armado,¹²² ya que las vulnerabilidades existentes aumentan los riesgos para su salud física y bienestar mental.

Aproximadamente el 17% de la población femenina mundial vivía a menos de 50 kilómetros de un conflicto armado en 2024.¹²³

La pobreza persistente, el acceso limitado a servicios sociales y la dependencia de medios de subsistencia que dependen del clima y de los recursos naturales aumentan aún más su vulnerabilidad.¹²⁴ Estas condiciones suelen transformar los roles sociales y económicos de las mujeres, al aumentar sus responsabilidades en el hogar y en las actividades agrícolas,

lo que tiene consecuencias adversas para la salud, como un deterioro de la salud mental, una mayor prevalencia de enfermedades, afectaciones en la salud sexual y reproductiva y un aumento de la inseguridad alimentaria.¹²⁴⁻¹²⁵

Por ejemplo, en Etiopía, los frecuentes desastres relacionados con el clima y los conflictos armados han aumentado las necesidades humanitarias.¹²⁶

Cabe destacar que 5,8 millones de mujeres y niñas necesitan servicios de atención para casos de violencia de género.¹²⁷

Además, un número creciente de estudios ha documentado las consecuencias a largo plazo para los niños, y la exposición a una malnutrición grave durante la infancia se ha asociado de manera consistente con un mayor riesgo de problemas de salud, como enfermedades cardiovasculares, hipertensión, alteraciones del metabolismo de la glucosa y síndrome metabólico en etapas posteriores de la vida.^{125,128-129} Un ejemplo de ello es la crisis nutricional infantil en África subsahariana,

Personas palestinas desplazadas durante su regreso a Gaza y al norte a través de la calle Al-Rasheed.

Imagen cortesía de: Wikimedia Commons



donde desastres relacionados con el clima, como sequías prolongadas e inundaciones graves, interactuaron con conflictos armados, provocando la interrupción de los sistemas alimentarios, el desplazamiento de poblaciones y restricciones en el acceso a servicios de salud y nutrición. Esto provocó un aumento de los casos de desnutrición infantil, tanto aguda como crónica.¹³⁰

Los adultos mayores son desproporcionadamente vulnerables a los efectos adversos de las crisis sobre la salud, las cuales exacerban las desigualdades preexistentes en salud y el deterioro fisiológico asociado al envejecimiento.¹³¹ Estas desigualdades en salud están determinadas por diferencias en la vulnerabilidad y la resiliencia, influenciadas por la situación socioeconómica, el desplazamiento, el aislamiento social y la limitada inclusión de los adultos mayores en la planificación y la respuesta ante las crisis. Como resultado, las personas mayores tienen una menor capacidad para adaptarse a los desastres relacionados con el clima y los conflictos o recuperarse de ellos, llevando a un deterioro de la salud física y mental y un mayor riesgo de abandono y mortalidad prevenible.¹³² Por ejemplo, en Siria, los adultos mayores experimentaron un acceso irregular a la atención de salud y a los medicamentos esenciales, lo que agudizó problemas de salud prevenibles.¹³³ Un estudio sobre las necesidades de salud de los refugiados sirios de edad avanzada en el Líbano reveló que dos tercios describían su estado de salud como malo

o muy malo. La mayoría indicó padecer una o más enfermedades no transmisibles (ENT), entre ellas hipertensión (60%), diabetes (47%) y enfermedades cardiovasculares (30%). También se identificaron con frecuencia limitaciones físicas: el 47% manifestó tener dificultades para caminar, el 24% reportó pérdida de visión y aproximadamente el 10% señaló que su condición física le impedía salir de su hogar. Un alto porcentaje también informó problemas de salud mental, entre ellos depresión y ansiedad, además de sentimientos de soledad y de ser una carga para sus familias.¹³⁴

Las comunidades remotas y rurales enfrentan mayores riesgos para la salud debido al aislamiento geográfico, la dependencia de medios de subsistencia sensibles al clima y el acceso limitado a una infraestructura sanitaria resiliente, lo que restringe su capacidad de adaptación.¹³⁵⁻¹³⁶ Por su parte, las comunidades indígenas enfrentan consecuencias adicionales derivadas de la pérdida de sus tierras ancestrales, la migración forzada, la alteración de sus formas de vida y la exclusión de los procesos de toma de decisiones fundamentales para la adaptación.¹³⁷⁻¹³⁸ Por ejemplo, en Alta Verapaz, Guatemala, las comunidades indígenas, que representan el 43,75% de la población del país, enfrentan mayores riesgos para la salud debido a los frecuentes desastres relacionados con el clima, la inseguridad alimentaria y las deficiencias institucionales.¹³⁸⁻¹³⁹

Zona urbana destruida en Idlib, Siria, que muestra las secuelas del conflicto y la devastación.

Imagen cortesía de: Pexels

RECONSTRUCCIÓN POSCONFLICTO Y SU HUELLA DE CARBONO

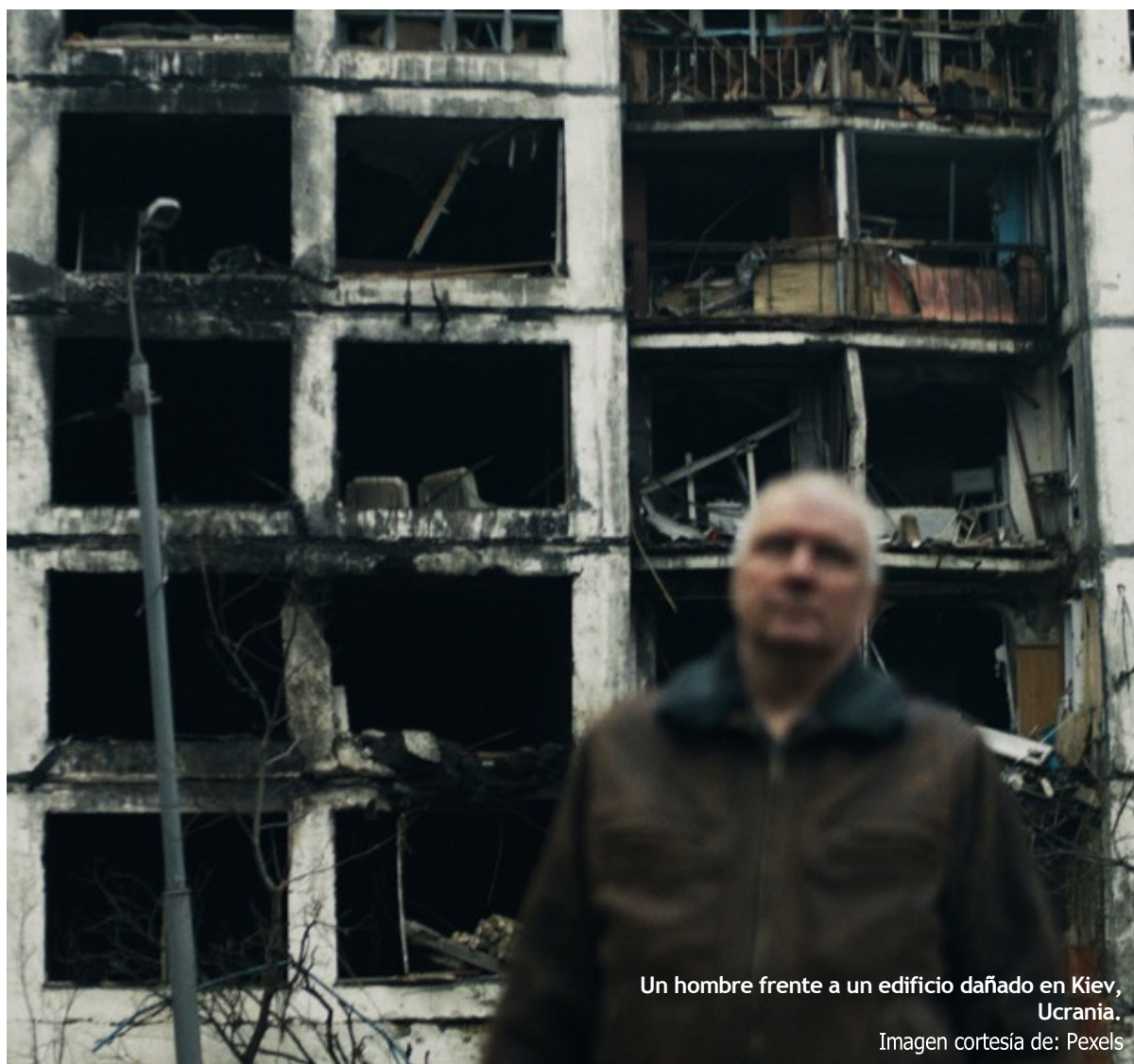


Las emisiones de gases de efecto invernadero están estrechamente asociadas con la reconstrucción posterior a los conflictos, incluidas las emisiones de carbono derivadas de la remoción de escombros, la restauración ambiental de las zonas dañadas y las labores masivas de reconstrucción.¹⁴⁰ El desarrollo de infraestructura y la reconstrucción representan el 32% del consumo mundial de energía, lo que constituye una proporción significativa del consumo energético total, y son responsables del 34% de las emisiones globales de CO₂, más que los sectores de transporte y agricultura combinados.¹⁴¹

Tras la invasión rusa de Ucrania, el 24 de febrero de 2022, gran parte de la infraestructura ha sido destruida. Un estudio realizado para estimar la huella de carbono que generaría la reconstrucción de esta infraestructura una vez finalizado el conflicto indica que alcanzará aproximadamente 741 MtCO₂ en un período de 10 años, lo que representa un aumento del 310% con respecto a las emisiones anuales previas al conflicto.¹⁴²

Se estima que la remoción del gran volumen de escombros en Gaza, previa a la reconstrucción de la infraestructura, generará aproximadamente 2.975,91 toneladas de CO₂e (dióxido de carbono equivalente).¹⁴³

Esta es una cantidad considerable, y es importante señalar que esta cifra corresponde únicamente a la remoción de escombros. La reconstrucción de la infraestructura generará emisiones adicionales de CO₂. Si bien este estudio ofrece una estimación de la huella de carbono que se prevé genere la reconstrucción de infraestructura posterior a los conflictos, la investigación sobre la huella de carbono total derivada de la remoción de escombros, la restauración ambiental de las zonas dañadas y la reconstrucción de infraestructura sigue siendo limitada. Por ello, se requiere más investigación para comprender plenamente este fenómeno.



Un hombre frente a un edificio dañado en Kiev, Ucrania.

Imagen cortesía de: Pexels



El panorama digital está cambiando rápidamente y añade un nivel adicional de complejidad a la policrisis interrelacionada del cambio climático y el conflicto armado. El auge de la IA y la propagación de la desinformación están dando lugar a nuevos riesgos a escala mundial. El *Informe sobre los riesgos globales 2026* del Foro Económico Mundial clasificó la desinformación como el segundo riesgo mundial más grave a corto plazo.¹⁴⁴

El contenido generado por IA puede acelerar la propagación de desinformación sobre salud durante crisis humanitarias complejas, lo que, a su vez, puede distorsionar la percepción pública, erosionar la confianza¹⁴⁵ y debilitar la respuesta humanitaria, de la cual depende una gestión eficaz de las crisis.¹⁴⁶

Es preocupante que la IA se utilice cada vez más en los conflictos armados para actividades como inteligencia, vigilancia y reconocimiento, sistemas de armas y operaciones cibernéticas y de información. El Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI) sostiene que, sin una regulación internacional eficaz y un control humano significativo, el creciente uso de la IA durante los conflictos armados podría socavar el cumplimiento del derecho internacional humanitario y dificultar el control del uso de la fuerza.¹⁴⁷ Además, la rápida evolución del panorama digital está teniendo un impacto significativo sobre el medio ambiente, ya que la IA intensifica la demanda de energía y, al mismo tiempo, contribuye de manera considerable a las emisiones de CO₂, en un contexto en el que el mundo no está logrando alcanzar los objetivos climáticos.¹⁴⁸

En conjunto, esta convergencia de desafíos interconectados y que se refuerzan mutuamente amenaza la salud humana y el desarrollo sostenible. Los efectos peligrosos y disruptivos del cambio climático se intensifican, mientras que los conflictos armados son cada vez más frecuentes y graves. Al mismo tiempo, el rápido auge de la IA, junto con las plataformas de redes sociales, está acelerando la propagación de información errónea y desinformación, exacerbando las vulnerabilidades a nivel mundial. En todo el mundo, millones de personas siguen enfrentando pobreza, discriminación, violencia e inestabilidad, lo que les impide acceder a necesidades fundamentales para la vida, como la atención de salud, un entorno seguro, aire y agua limpios, y vivir sin miedo. Estos desafíos interconectados deterioran progresivamente la confianza y la solidaridad entre las personas, valores esenciales para fortalecer la resiliencia y construir un futuro más sostenible y equitativo para las personas y el planeta.¹⁴⁹⁻¹⁵⁰

Una familia disfruta cerca de aerogeneradores que reflejan la innovación mundial en energías renovables. Imagen cortesía de: iStock

LA PAZ, LA RESILIENCIA Y LA ACCIÓN CLIMÁTICA PUEDEN REFORZARSE MUTUAMENTE DE MANERA POSITIVA



Tanto en contextos afectados por conflictos como en aquellos vulnerables al clima, la interrupción de los servicios esenciales es una de las consecuencias más inmediatas y perturbadoras de una crisis. Los establecimientos de salud sin electricidad no pueden almacenar vacunas ni operar equipos vitales.¹⁵¹ Las energías renovables ofrecen una forma rápida y confiable de restablecer estos servicios y, a la vez, son una herramienta eficaz para lograr una paz sostenible.¹⁵²

Esto ha quedado demostrado en Jordania, un país que enfrenta importantes presiones ambientales y sociales. Es uno de los países con mayor escasez de agua del mundo y recibe aproximadamente a tres millones de personas refugiadas, la segunda cifra más alta a nivel mundial, en un contexto marcado por la inestabilidad en los países vecinos. En consecuencia, Jordania enfrenta una creciente demanda de recursos, como agua y energía, particularmente en las comunidades que reciben a refugiados.¹⁵³⁻¹⁵⁵ Estas presiones pueden exacerbar las tensiones, alimentar el resentimiento de la población hacia los refugiados y ejercer una mayor presión sobre recursos ya limitados. Frente a los crecientes desafíos climáticos en el mundo, Jordania ha adoptado medidas concretas para adaptarse al cambio climático mediante la implementación de políticas e iniciativas destinadas a

promover el uso de energías renovables, aumentar la eficiencia energética y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. El país se ha convertido en un referente regional en materia de energías renovables en Oriente Medio con cerca del 29% de su electricidad generada a partir de energía solar y eólica,¹⁵⁵ lo que ha permitido reducir la dependencia de la energía importada, disminuir el impacto ambiental y avanzar hacia un modelo de desarrollo más sostenible. El financiamiento climático en Jordania ha permitido realizar inversiones en energías renovables y adaptación climática, contribuyendo tanto a la paz como a la estabilidad. Un ejemplo es el campamento de refugiados de Za'atari, que alberga la planta solar más grande instalada en un campamento de refugiados a nivel mundial y suministra energía limpia a alrededor de 80.000 personas refugiadas,¹⁵⁴ demostrando que la acción climática constituye una inversión en la paz, la resiliencia y la estabilidad.



Un niño sonriente se asoma a la entrada de una tienda de campaña en Idlib, Siria, ofreciendo un rayo de esperanza.

Imagen cortesía de: Pexels



CONCLUSIÓN

El cambio climático y el conflicto armado son factores profundamente interconectados que se refuerzan mutuamente y causan daños. La evidencia demuestra con claridad que el cambio climático actúa como un multiplicador de amenazas, al intensificar los desastres relacionados con el clima y provocar la escasez de recursos, lo que impulsa el desplazamiento, la inestabilidad y la violencia. A su vez, los conflictos armados aceleran la misma crisis que alimenta una mayor inestabilidad, ya que las fuerzas militares se encuentran entre los principales emisores de contaminantes del mundo y las consecuencias ambientales del conflicto armado se extienden mucho más allá de su duración.

Los conflictos armados suelen provocar ataques contra la infraestructura sanitaria, ambiental y crítica, así como su destrucción,

lo que altera los sistemas energéticos y dificulta el acceso a los servicios esenciales. La dependencia continua de los combustibles fósiles profundiza este ciclo. Así lo evidencian los recientes conflictos armados, en los que la destrucción de infraestructura energética ha tenido graves consecuencias a escala regional y mundial.

Estas crisis interrelacionadas representan algunas de las amenazas más importantes para la salud y la equidad sanitaria, afectando de manera desproporcionada a quienes tienen la menor responsabilidad por ellas. El rápido auge de la IA, las plataformas de redes sociales y la propagación de la desinformación intensifican aún más esta policrisis, al distorsionar la comprensión pública, retrasar la acción coordinada y profundizar las divisiones políticas, precisamente en un momento en que la acción colectiva es más necesaria, deteriorando progresivamente la confianza y la solidaridad de las que depende la resiliencia.

La paz sostenible fortalece la adaptación climática y la resiliencia. Al mismo tiempo, las mejoras en la gobernanza de la salud deben ir acompañadas de enfoques sensibles al clima y a los conflictos, que prioricen tanto la preparación como la resiliencia. Reconocer la naturaleza interconectada del cambio climático y el conflicto armado es fundamental para responder a las necesidades humanitarias y ofrecer respuestas sanitarias eficaces en entornos cada vez más complejos. Estas amenazas interrelacionadas requieren enfoques integrados e intersectoriales exijan responsabilidad por parte de todos los actores y ubiquen las necesidades y perspectivas de las comunidades más afectadas en el centro de las políticas y la práctica.

Recomendaciones

- Tanto el cambio climático como el conflicto armado deben reconocerse como amenazas que impulsan o exacerban la inseguridad alimentaria, hídrica, energética y en los medios de subsistencia, así como la migración y el desplazamiento forzado. Ambas amenazas interactúan entre sí y se refuerzan mutuamente, con graves implicancias para la salud pública mundial.
- Los gobiernos y los actores financieros internacionales deben aumentar la inversión en adaptación climática, la construcción de sistemas de salud resilientes, incluidos establecimientos de salud que operan con energías renovable, y la respuesta humanitaria. Esto es fundamental para permitir que las comunidades puedan anticipar, resistir y recuperarse mejor de los desastres relacionados con el clima y los conflictos.
- Los profesionales de la salud están en una posición privilegiada para abordar los impactos del cambio climático en la salud mediante intervenciones basadas en evidencia, como la educación, la promoción basada en evidencia y la participación en políticas públicas.

- La atención de salud no debe utilizarse con fines políticos, y el principio de imparcialidad médica debe respetarse en todo momento. La principal responsabilidad de los profesionales de la salud sigue siendo brindar atención de calidad y de confianza a las comunidades a las que prestan servicios. En contextos afectados por conflictos, la confianza es fundamental para garantizar el acceso a servicios de salud. Es posible que los profesionales de la salud deban priorizar la imparcialidad médica y preservar la confianza por sobre cualquier labor de incidencia y participación en políticas públicas, para cumplir con su deber de cuidado, garantizar el acceso humanitario, proteger la seguridad de los pacientes y asegurar la prestación sostenible de servicios de salud.
- Se debe garantizar la protección de los servicios de salud, los profesionales de la salud y la infraestructura crítica, de conformidad con el derecho internacional humanitario, reconociendo que los ataques contra esta infraestructura tienen consecuencias graves y persistentes para la salud pública mundial, la resiliencia climática y el desarrollo sostenible a largo plazo.
- Las evaluaciones de riesgos ambientales deben adaptarse e integrarse sistemáticamente en la prevención de conflictos, la consolidación de la paz, la respuesta humanitaria y el desarrollo y fortalecimiento de los sistemas de salud, como un enfoque integrado para ayudar a romper el ciclo de retroalimentación entre los impactos climáticos, el deterioro de los resultados sanitarios y el aumento de la inestabilidad.
- Fortalecer los sistemas alimentarios es fundamental para construir resiliencia y reducir los riesgos de inseguridad alimentaria y malnutrición, los cuales, a su vez, pueden contribuir a la inestabilidad. Además, proteger a los trabajadores agrícolas de los impactos de los desastres relacionados con el clima puede ayudar a mitigar las perturbaciones económicas y reducir el riesgo de violencia, inestabilidad y conflictos armados.
- En un contexto de creciente confrontación geopolítica, fortalecer la cooperación multilateral y garantizar una transición justa hacia un futuro bajo en carbono será fundamental para construir y mantener la paz en un mundo cada vez más afectado por los efectos del cambio climático. Esto debe priorizarse para abordar los riesgos globales compartidos, fortalecer la resiliencia y promover la estabilidad y la paz mundial a largo plazo.
- Promover una participación comunitaria significativa e inclusiva en la gobernanza relacionada con el clima, la salud y la paz entre las poblaciones que viven en contextos vulnerables. El fortalecimiento de los procesos participativos de toma de decisiones es fundamental para abordar los factores estructurales que impulsan la vulnerabilidad. Empoderar a las comunidades para que contribuyan a definir las agendas de gobernanza puede fortalecer la resiliencia y favorecer resultados más equitativos y sostenibles en los esfuerzos relacionados con el clima, la salud y la consolidación de la paz.
- Ya no pueden ignorarse el impacto de las fuerzas militares en el medio ambiente y su contribución al cambio climático. La presentación de informes transparentes y exhaustivos sobre las emisiones de gases de efecto invernadero de las fuerzas militares debe ser obligatoria para mejorar la rendición de cuentas y proporcionar información para las políticas climáticas.
- Los esfuerzos de reconstrucción posteriores a los conflictos armados deben priorizar infraestructura resiliente al clima y con bajas emisiones de carbono, así como enfoques de desarrollo sostenible, para reducir las emisiones y, al mismo tiempo, fortalecer la salud, la resiliencia y la recuperación a largo plazo.
- Los gobiernos, las plataformas tecnológicas y las instituciones de salud deben desempeñar un papel activo en el fortalecimiento de las iniciativas para monitorear y contrarrestar la propagación de información errónea y desinformación sobre salud y cambio climático, que comprometen la eficacia de la respuesta humanitaria, erosionan la confianza pública en las instituciones de salud y retrasan o debilitan la formulación de políticas climáticas eficaces, particularmente en contextos vulnerables al cambio climático y marcados por conflictos.

Referencias

1. World Health Organisation (WHO). Climate Change. [online]. WHO: Geneva; 2023 [Accessed 15 May 2026]. Available from: <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-and-health>
2. Šedová B, Haines A. Tackling the complex links between climate change, conflict, and health. *BMJ*. 2025 Nov 5;391:r1578. Available from: <https://doi.org/10.1136/bmj.r157>
3. Gabric AJ. The Climate Change Crisis: A Review of Its Causes and Possible Responses. *Atmosphere*. 2023 June 27;14(7):1081. Available from: <https://doi.org/10.3390/atmos14071081>
4. Maslin M, Ramnath RD, Welsh GI, Sisodiya SM. Understanding the health impacts of the climate crisis. *Future Healthcare Journal*. 2025 Mar;12(1):100240. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.fhj.2025.100240>
5. Oxfam. What is climate justice? [Online]. Oxfam: Boston; 2025 [Accessed 13 February 2026]. Available from: <https://www.oxfamamerica.org/explore/issues/climate-action/climate-justice/>
6. World Bank. Health and Climate Change. [Online]. World Bank: Washington; 2025 [Accessed 21 June 2026]. Available from: <https://www.worldbank.org/en/topic/health/brief/health-and-climate-change>
7. Intergovernmental Panel On Climate Change (IPCC). Climate Change 2022 – Impacts, Adaptation and Vulnerability: Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Online]. 1st edn. Cambridge University Press; 2023 [16 Feb 2026]. Available from: <https://www.cambridge.org/core/product/identifier/9781009325844/type/book> doi:10.1017/9781009325844
8. Watts N, Adger WN, Agnolucci P, Blackstock J, Byass P, Cai W, et al. Health and climate change: policy responses to protect public health. *The Lancet*. 2015 Nov; 386(10006):1861-914. Available from: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)60854-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)60854-6)
9. Rustad SA. Conflict trends: A global overview, 1946-2024. Oslo: Peace Research Institute Oslo (PRIO); 2025. 1 p. (PRIO paper).
10. Statista. Conflicts worldwide 2026 - statistics & facts. [Online]. Hamburg: Statista; 2026 [Accessed 25 May 2026]. Available from: <https://www.statista.com/topics/13125/conflicts-worldwide-2025/?srsltid=AfmBOopjii4DLM8t6cmivIEz6PSU3PRacUPDnku8MOA5TIS14aRF45WV#topFacts>
11. International Committee of the Red Cross (ICRC). Humanitarian Outlook 2026: A world succumbing to war. [Online]. ICRC: Geneva; 2008 [Accessed 9 June 2026]. Available from: <https://www.icrc.org/en/article/humanitarian-outlook-2026>
12. Levy BS. The impacts of war on health, human rights, and the environment—an overview. *Front Public Health*. 2025 Sept 17;13:1547784. Available from: <https://doi.org/10.3389/fpubh.2025.1547784>
13. Mahase E. Iran war: 43 attacks on healthcare facilities in Iran and Lebanon, WHO says, as thousands killed. *BMJ*. 2026 Mar 12;392:s484. Available from: <https://doi.org/10.1136/bmj.s484>

14. United Nations (UN). Crisis and Emergency Response. [Online]. UN: Geneva; 2026 [Accessed 25 May 2026]. Available from: <https://www.un.org/en/global-issues/crisis-and-emergency-response>
15. World Health Organisation (WHO). Constitution. [Online]. WHO: Geneva; 2026 [Accessed 13 February 2026]. Available from: <https://www.who.int/about/governance/constitution>
16. United Nations (UN). The Sustainable Development Goals Report 2025. [Online]. New York: United Nations; 2025 [Accessed 25 May 2026]. Available from: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2025/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2025.pdf>
17. World Health Organisation (WHO). WHO Global Health and Peace Initiative (GHPI). [Online]. WHO: Geneva; 2025 [Accessed 13 December 2025]. Available from: <https://www.who.int/initiatives/who-health-and-peace-initiative>
18. Tahzib F. Peace: more than an end to war. *The Lancet*. 2026 Feb;407(10531):851. Available from: [doi:10.1016/S0140-6736\(26\)00213-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(26)00213-8)
19. Rockström J, Steffen W, Noone K, Persson A, Chapin FS, Lambin E et al. Planetary boundaries: Exploring the safe operating space for humanity. *Ecology and Society* [online]. 2009;14(2):32. [Accessed 17 March 2026]. Available from: <https://www.stockholmresilience.org/download/18.8615c78125078c8d3380002197/1459560331662/ES-2009-3180.pdf>
20. Guterres A. Secretary-General's press encounter at COP28. United Nations. 2023.
21. Vogler A. Barking up the tree wrongly? How national security strategies frame climate and other environmental change as security issues. *Political Geography*. 2023 Aug;105:102893. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2023.102893>
22. Romanello M, Walawender M, Hsu SC, Moskeland A, Palmeiro-Silva Y, Scamman D, et al. The 2025 report of the Lancet Countdown on health and climate change: climate change action offers a lifeline. *The Lancet*. 2025 Dec;406(10521):2804-57. Available from: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(25\)01919-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(25)01919-1)
23. Levy BS. Increasing Risks for Armed Conflict: Climate Change, Food and Water Insecurity, and Forced Displacement. *Int J Health Serv*. 2019 Oct;49(4):682-91. Available from: <https://doi.org/10.1177/0020731419845249>
24. Koubi V. Climate Change and Conflict. *Annu Rev Polit Sci*. 2019 May 11;22(1):343-60. Available from: <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-050317-070830>
25. Abbasi K. Climate change and conflict: more than a fashionable association with health. *J R Soc Med*. 2015 Oct;108(10):381-381. Available from: <https://doi.org/10.1177/0141076815610024>
26. Lasater ME, Prager G, Choi YA, Groteclaes T, Rao D, Kamps SP, et al. Understanding relationships among climate change, conflict, migration/displacement and health in humanitarian settings: a scoping review. *Confl Health*. 2025 Oct 14;19(1):73. Available from: <https://doi.org/10.1186/s13031-025-00707-8>
27. Jakobsdóttir K, Haines A. Pan-European Commission on Climate and Health: recommendations for accelerating climate action for health. *The Lancet*. 2026 May;S0140673626008081. Available from: [doi:10.1016/S0140-6736\(26\)00808-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(26)00808-1)
28. Sakschewski B, Caesar L, Andersen LS, Bechthold M, Bergfeld L, Beusen A. Planetary health check 2025: A scientific assessment of the state of the planet. [online]. Potsdam Institute for Climate Impact Research (PIK); 2025 Sep [Accessed 17 March 2026].

- Available from: https://publications.pik-potsdam.de/rest/items/item_32589_5/component/file_33151/content808-1
29. Goto R, Guerrero APS, Speranza M, Fung D, Paul C, Skokauskas N. War is a public health emergency. *The Lancet*. 2022 Apr;399(10332):1302. Available from: [doi:10.1016/S0140-6736\(22\)00479-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(22)00479-2)
 30. Checchi F. Public health in crisis-affected populations: a practical guide for decision-makers. London: Humanitarian Practice Network; 2007. Available from: <https://scienceportal.msf.org/assets/4587>
 31. Spiegel P, Martinez E, Abraham O, Undie CC, Altare C, Schmid B, et al. Johns Hopkins Center for Humanitarian Health-Lancet Commission on health, conflict, and forced displacement: health in a world of crises and impunity. *The Lancet*. 2026 May;S0140673626005647. [doi:10.1016/S0140-6736\(26\)00564-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(26)00564-7)
 32. International Committee of the Red Cross (ICRC). What is international humanitarian law [Online]. ICRC: Geneva; 2004 [Accessed 5 March 2026]. Available from: https://www.icrc.org/sites/default/files/external/doc/en/assets/files/other/what_is_ihl.pdf
 33. International Committee of the Red Cross (ICRC). How is the Term “Armed Conflict” Defined in International Humanitarian Law? [Online]. ICRC: Geneva; 2008 [Accessed 14 January 2026]. Available from: <https://www.icrc.org/sites/default/files/external/doc/en/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict.pdf>
 34. Safeguarding Health in Conflict Coalition (SHCC). Epidemic of violence: Violence against healthcare in conflict 2024 [Online]. SHCC: Baltimore; 2024 [Accessed 5 March 2026]. Available from: <https://insecurityinsight.org/wp-content/uploads/2025/04/2024-SHCC-Annual-Report.pdf>
 35. Shkodina AD, Chopra H, Singh I, Ahmad S, Boiko DI. Healthcare system amidst the war in Ukraine. *Annals of Medicine & Surgery*. 2022 Aug;80:104271. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.amsu.2022.104271>
 36. Marou V, Vardavas CI, Aslanoglou K, Nikitara K, Plyta Z, Leonardi-Bee J, et al. The impact of conflict on infectious disease: a systematic literature review. *Confl Health*. 2024 Apr 8;18(1):27. Available from: [doi:10.1186/s13031-023-00568-z](https://doi.org/10.1186/s13031-023-00568-z)
 37. Gayer M, Legros D, Formenty P, Connolly MA. Conflict and Emerging Infectious Diseases. *Emerg Infect Dis*. 2007 Nov;13(11):1625-31. Available from: [doi:10.3201/eid1311.061093](https://doi.org/10.3201/eid1311.061093)
 38. Marou V, Vardavas CI, Aslanoglou K, Nikitara K, Plyta Z, Leonardi-Bee J, et al. The impact of conflict on infectious disease: a systematic literature review. *Confl Health*. 2024 Apr 8;18(1):27. Available from: [doi:10.1186/s13031-023-00568-z](https://doi.org/10.1186/s13031-023-00568-z)
 39. World Health Organisation (WHO). Ebola disease caused by Bundibugyo virus, Democratic Republic of the Congo & Uganda. [Online]. WHO: Geneva; 2026 [Accessed 21 June 2026]. Available from: <https://www.who.int/emergencies/disease-outbreak-news/item/2026-DON608>
 40. World Health Organisation (WHO). Health Security. [Online]. WHO: Geneva; 2026 [Accessed 27 May 2026]. Available from: https://www.who.int/health-topics/health-security#tab=tab_1
 41. Krampe F, Kreutz J, Ide T. “Armed conflict causes long-lasting environmental harms”. *Environment and Security*. 2025 Mar 11;27538796251323739. Available from: <https://doi.org/10.1177/27538796251323739>

42. Meaza H, Ghebreyohannes T, Nyssen J, Tesfamariam Z, Demissie B, Poesen J, et al. Managing the environmental impacts of war: What can be learned from conflict-vulnerable communities? *Science of The Total Environment*. 2024 June;927:171974. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2024.171974>
43. Certini G, Scalenghe R, Woods WI. The impact of warfare on the soil environment. *Earth-Science Reviews*. 2013 Dec;127:1-15. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.earscirev.2013.08.009>
44. International Committee of the Red Cross (ICRC). When rain turns to dust: understanding and responding to the combined impact of armed conflicts and the climate and environment crisis on people's lives. [Online]. Geneva: ICRC; 2020 [Accessed 2 March 2026]. Available from: https://www.icrc.org/sites/default/files/topic/file_plus_list/rain_turns_to_dust_climate_change_conflict.pdf
45. United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR), International Science Council (ISC). GH0402 Soil Degradation [Online]. UNDRR: Geneva; 2025 [Accessed 9 March 2026]. Available from: <https://www.undrr.org/understanding-disaster-risk/terminology/hips/gh0402#:~:text=In%20addition%2C%20healthy%20soils%20play,resilience%20to%20extreme%20weather%20events>.
46. Van Meirvenne M, Meklit T, Verstraete S, De Boever M, Tack F. Could shelling in the First World War have increased copper concentrations in the soil around Ypres? *European J Soil Science*. 2008 Apr;59(2):372-9. Available from: <https://doi.org/10.1111/j.1365-2389.2007.01014.x>
47. Truong KN, Dinh KV. Agent Orange: Haft-Century Effects On The Vietnamese Wildlife Have Been Ignored. *Environ Sci Technol*. 2021 Nov 16;55(22):15007-9. Available from: [doi:10.1021/acs.est.1c06613](https://doi.org/10.1021/acs.est.1c06613)
48. Le DT, Pham TM, Polachek S. The long-term health impact of Agent Orange: Evidence from the Vietnam War. *World Development*. 2022 Jul;155:105813. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105813>
49. Frumkin H. Agent Orange and Cancer: An Overview for Clinicians. *CA: A Cancer Journal for Clinicians*. 2003 Jul 1;53(4):245-55. Available from: <https://doi.org/10.3322/canjclin.53.4.245>
50. Food and Agriculture Organisation (FAO), (ITPS) (Status of the world's soil resources (SWSR)-Main report. FAO/ITPS: Rome; 2015. ISBN:978-92-5-109004-6.
51. Ruff TA. The humanitarian impact and implications of nuclear test explosions in the Pacific region. *Int rev Red Cross*. 2015 Sep;97(899):775-813. Available from: [doi:10.1017/S1816383116000163](https://doi.org/10.1017/S1816383116000163)
52. Szabo M. Pacific Nuclear Testing: A history of nuclear testing in the Pacific and the successful campaign to stop it. [Online]. Greenpeace: Aotearoa; 2025 [Accessed 19 June 2026]. Available from: <https://www.greenpeace.org/aotearoa/a-history-of-nuclear-testing-in-the-pacific-and-the-successful-campaign-to-stop-it/>
53. Neimark B, Larbi R, Larbi R, Rubaii K, Bigger P, Rogaly K, Depledge D, et al. Confronting Military Greenhouse Gas Emissions, Interactive Policy Brief [Online]. London: Queen Mary University London; 2024 [Accessed 16 February 2026]. Available from: [https://www.qmul.ac.uk/sbm/media/sbm/documents/Confronting-military-greenhouse-gas-emissions,-Neimark-et-el,-Interactive-policy-brief-\(2024\)-\[Digital\].pdf](https://www.qmul.ac.uk/sbm/media/sbm/documents/Confronting-military-greenhouse-gas-emissions,-Neimark-et-el,-Interactive-policy-brief-(2024)-[Digital].pdf)

54. Hicks C, Nakkasunchi S, Neild A, Heidrich O. Carbon accounting: review and case study on the development of a carbon baseline for military infrastructure. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*. 2026 Feb;227:116511. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.rser.2025.116511>
55. Gayle D. 5m tonnes of CO2 emitted in just 14 days of US war on Iran, analysis finds. [online]. *The Guardian*: London; 2026 [Accessed 26 March 2026]. Available from: <https://www.theguardian.com/world/2026/mar/21/middle-east-iran-conflict-environment-climate>
56. Dong W, Ran Q, Liu F, Deng R, Yang J, Wang K, et al. Rising military spending jeopardizes climate targets. *Nat Commun*. 2025 May 22;16(1):4766. Available from: <https://doi.org/10.1038/s41467-025-59877-x>
57. Goodman A, Baudu P. Climate change as a “threat multiplier”: History, uses and future of the concept. [Online]. 2023 [Accessed 1 April 2026]. Available from: <https://councilonstrategicrisks.org/wp-content/uploads/2023/01/38-CCThreatMultiplier.pdf>
58. Torales J, Ventriglio A, Castaldelli-Maia JM, Liebreinz M, Barrios I, O’Higgins M. Climate change as a threat multiplier: conflict pathways, inequities, and mental health impacts. *International Review of Psychiatry*. 2026 Jan 28;1-13. Available from: <https://doi.org/10.1080/09540261.2026.2620547>
59. Iqbal B, Alabbosh KF, Jalal A, Suboktagin S, Elboughdiri N. Sustainable food systems transformation in the face of climate change: strategies, challenges, and policy implications. *Food Sci Biotechnol*. 2025 Mar;34(4):871-83. Available from: <https://doi.org/10.1007/s10068-024-01712-y>
60. Awoke MD, Brück T. Climate, conflict, and food security: a systematic review of household-level evidence (2020-2025). *J Health Popul Nutr*. 2026 Feb 16;45(1):70. Available from: <https://doi.org/10.1186/s41043-026-01267-0>
61. United Nations Development Programme (UNDP). Programming for Climate, Peace and Security: Thematic Review and Guidance Note. [online]. UNDP: New York; 2026 [Accessed 2 June 2026]. Available from: https://climatepromise.undp.org/sites/default/files/research_report_document/UNDP_CPS_Thematic_Review_web.pdf
62. United Nations Mission in South Sudan (UNMISS). Climate, Peace and Security in South Sudan. [online]. UNMISS: South Sudan; 2026 [Accessed 1 June 2026]. Available from: <https://www.un.org/climatesecuritymechanism/en/climate-peace-and-security-south-sudan#:~:text=South%20Sudan%20is%20among%20the,increasing%20competition%20for%20limited%20resources>
63. Food and Agriculture Organisation. Country programming framework for Sudan. Plan of action (2015-2019): Resilient livelihoods for sustainable agriculture, food security and nutrition. [online]. FAO: Rome; 2015 [Accessed 10 April 2026]. Available from: <https://www.fao.org/faolex/results/details/en/c/LEX-FAOC201507/>
64. International Rescue Committee. South Sudan: Hunger, conflict and climate crisis. [Online]. International Rescue Committee: New York; 2023 [Accessed 11 April 2026]. Available from: <https://www.rescue.org/article/south-sudan-hunger-conflict-and-climate-crisis#:~:text=The%20International%20Rescue%20Committee’s%20Emergency,mot%20at%20risk%20in%202023.&text=Although%20the%20civil%20war%20in,consequences%20for%20already%20vulnerable%20populations>

65. Lange MA. Impacts of Climate Change on the Eastern Mediterranean and the Middle East and North Africa Region and the Water-Energy Nexus. *Atmosphere*. 2019 Aug 9;10(8):455. Available from: [doi:10.3390/atmos10080455](https://doi.org/10.3390/atmos10080455)
66. Mfarrej MFB. Exploring the nexus between climate change, water scarcity, and security dynamics in the Middle East and North Africa. *Next Research*. 2025 Mar;2(1):100168. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.nexres.2025.100168>
67. Hamed TA, Bressler L. Energy security in Israel and Jordan: The role of renewable energy sources. *Renewable Energy*. 2019 May;135:378-89. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.renene.2018.12.036>
68. Ang TZ, Salem M, Kamarol M, Das HS, Nazari MA, Prabakaran N. A comprehensive study of renewable energy sources: Classifications, challenges and suggestions. *Energy Strategy Reviews*. 2022 Sep;43:100939. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.esr.2022.100939>
69. United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). Climate change and displacement. [online]. UNHCR: Geneva; 2026 [Accessed 15 May 2026]. Available from: <https://www.unhcr.org/uk/what-we-do/build-better-futures/climate-change-and-displacement>
70. Ivanova A, Singh D, Rai P, Richards C, Vasconcelos H, Goldsby M. Climate hazards and human migration: literature review. *Environ Res: Climate*. 2024 Dec 1;3(4):042002. Available from: [doi:10.1088/2752-5295/ad6fc4](https://doi.org/10.1088/2752-5295/ad6fc4)
71. Nguyen TT, Grote U, Neubacher F, Rahut DB, Do MH, Paudel GP. Security risks from climate change and environmental degradation: implications for sustainable land use transformation in the Global South. *Current Opinion in Environmental Sustainability*. 2023 Aug;63:101322. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2023.101322>
72. United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). UNHCR report reveals climate change is a growing threat to people already fleeing war. [Online]. 2024 [Accessed 26 Mar 2026]. Available from: <https://www.unhcr.org/us/news/press-releases/unhcr-report-reveals-climate-change-growing-threat-people-already-fleeing-war>
73. United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). No escape: On the frontlines of climate change, conflict and forced displacement. [online]. UNHCR: Geneva; 2024 [Accessed 2 June 2026]. Available from: <https://www.unhcr.org/media/no-escape-frontlines-climate-change-conflict-and-forced-displacement>
74. Bellizzi S, Popescu C, Panu Napodano CM, Fiamma M, Cegolon L. Global health, climate change and migration: The need for recognition of “climate refugees”. *J Glob Health*. 2023 Mar 24;13:03011. Available from: [doi:10.7189/jogh.13.03011](https://doi.org/10.7189/jogh.13.03011)
75. Eboreime E, Anjorin O, Obi-Jeff C, Ojo TM, Hertelendy A. From drought to displacement: Assessing the impacts of climate change on conflict and forced migration in West Africa’s Sahel Region. *The Journal of Climate Change and Health*. 2025 May;23:100448. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.joclim.2025.100448>
76. United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). Global trends. Forced displacement 2021. [Online]. UNHCR: Geneva; 2022 [Accessed 26 January 2026]. Available from: <https://www.unhcr.org/media/global-trends-report-2021>
77. United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). Sahel emergency. [online]. UNHCR: Geneva; 2026 [Accessed 10 April 2026]. Available from: <https://www.unhcr.org/emergencies/sahel-emergency>

78. Tomalka J, Birner J, Mar Dieye A, Gleixner S, Harper A, Hauf Y, et al. Representative Concentration Pathways: Climate Risk Profile For The Sahel Region. [Online]. Potsdam Institute for Climate Impact Research (PIK) / United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR); 2021 [Accessed 10 April 2026]. Available from: <https://www.unhcr.org/sites/default/files/legacy-pdf/61a49df44.pdf>
79. Fitzpatrick RGJ, Parker DJ, Marsham JH, Rowell DP, Jackson LS, Finney D, et al. How a typical West African day in the future-climate compares with current-climate conditions in a convection-permitting and parameterised convection climate model. *Climatic Change*. 2020 Nov;163(1):267-96. Available from: <https://doi.org/10.1007/s10584-020-02881-5>
80. Laila GA, Ford JD, Ivanova D, Paavola J. Revisiting the Climate-Migration-Conflict Nexus: Community-Level evidence and contextual pathways in coastal Bangladesh. *Climate Risk Management*. 2026 Jun;52:100813. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.crm.2026.100813>
81. Caso N, Hilhorst D, Mena R, Papyrakis E. Does disaster contribute to armed conflict? A quantitative analysis of disaster-conflict co-occurrence between 1990 and 2017. *IJDI*. 2024 Mar 21;23(1):1-23. Available from: <https://doi.org/10.1108/IJDI-01-2023-0015>
82. Bergholt D, Lujala P. Climate-related natural disasters, economic growth, and armed civil conflict. *Journal of Peace Research*. 2012 Jan;49(1):147-62. Available from: <https://doi.org/10.1177/0022343311426167>
83. Ide T, Brzoska M, Donges JF, Schleussner CF. Multi-method evidence for when and how climate-related disasters contribute to armed conflict risk. *Global Environmental Change*. 2020 May;62:102063. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102063>
84. Selby J, Dahi OS, Fröhlich C, Hulme M. Climate change and the Syrian civil war revisited. *Political Geography*. 2017 Sep;60:232-44. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2017.05.007>
85. Gleick PH. Water, Drought, Climate Change, and Conflict in Syria. *Weather, Climate, and Society*. 2014 July 1;6(3):331-40. Available from: <https://doi.org/10.1175/WCAS-D-13-00059.1>
86. Ide T. Climate War in the Middle East? Drought, the Syrian Civil War and the State of Climate-Conflict Research. *Curr Clim Change Rep*. 2018 Dec;4(4):347-54. Available from: <https://doi.org/10.1007/s40641-018-0115-0>
87. Sowers JL, Weinthal E, Zawahri N. Targeting environmental infrastructures, international law, and civilians in the new Middle Eastern wars. *Security Dialogue*. 2017 Oct 1;48(5):410-30. Available from: <https://doi.org/10.1177/0967010617716615>
88. Hassoun A. War-Torn Sustainability: Gaza's Environmental, Social, and Economic Challenges for Sustainable Futures [Online]. SSRN; 2024 [cited 19 Jan 2026]. Available from: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.5018028>
89. Holail S, Saleh T, Xiao X, Xiao J, Xia GS, Shao Z, et al. Time-series satellite remote sensing reveals gradually increasing war damage in the Gaza Strip. *National Science Review*. 2024 Aug 13;11(9):nwae304. Available from: <https://doi.org/10.1093/nsr/nwae304>
90. Shaheen A, Dajani R, Zinszer K, Ashour Y, Abuzerr S. The war on the Gaza Strip and its consequences on global warming. *Front Hum Dyn*. 2024 Nov 18;6:1463902. Available from: <https://doi.org/10.3389/fhumd.2024.1463902>

91. Fieldhouse R, Basu M. 'Black rain' in Tehran: what are the health effects? [online]. Nature: London; 2026 [Accessed 1 April 2026]. Available from: <https://www.nature.com/articles/d41586-026-00800-9>
92. Market J, Book K, Imsirovic A, Emerson S, Alkadiri R, Palti-Guzman, L, Cahill B. What Does the Iran War Mean for Global Energy Markets? [online]. Center for Strategic and International Studies (CSIS): Washington; 2026 [Accessed 1 April 2026]. Available from: <https://www.csis.org/analysis/what-does-iran-war-mean-global-energy-markets>
93. Muggah R. The global price tag of war in the Middle East. [online]. World Economic Forum; 2026 [Accessed 14 April 2026]. Available from: <https://www.weforum.org/stories/2026/03/the-global-price-tag-of-war-in-the-middle-east/>
94. International Energy Agency (IEA). The Middle East and Global Energy Markets. [online]. IEA: Paris; 2026 [Accessed 1 April 2026]. Available from: <https://www.iea.org/topics/the-middle-east-and-global-energy-markets>
95. Beato OH. Iran war pushes Philippines fishing communities to the brink. [online]. The New Humanitarian: Geneva; 2026 [Accessed 14 April 2026]. Available from: <https://www.thenewhumanitarian.org/photo-feature/2026/04/06/iran-war-impact-philippines-fishing-communities#:~:text=The%20Philippines%20imports%2098%25%20of,day%20workweek%20for%20government%20employees.>
96. Noor D. What does the Iran war mean for clean energy transition? [online]. The Guardian: London; 2026 [Accessed 14 April 2026]. Available from: <https://www.theguardian.com/environment/2026/mar/26/iran-war-clean-energy-transition>
97. Global Alliance for the Future of Food. Toward fossil fuel-free food: Why collaboration between food & energy systems players is key. [Online]. n.p.: Global Alliance for the Future of Food; 2023 [Accessed 22 June 2026]. Available from: https://futureoffood.org/wp-content/uploads/2023/11/ga_food-energy-nexus_discussion-paper.pdf
98. United Nations World Food Programme (WFP). WFP projects food insecurity could reach record levels as a result of Middle East escalation. [Online]. WFP: Rome; 2026 [Accessed 22 June 2026]. Available from: <https://www.wfp.org/news/wfp-projects-food-insecurity-could-reach-record-levels-result-middle-east-escalation>
99. Meredith S. From war to weather: A 'super El Niño' event poses fresh risks to global food costs. [Online]. CNBC; 9 April 2026 [Accessed 22 Jun2 2026]. Available from: <https://www.cnbc.com/2026/04/09/el-nino-food-risks-iran-war-fertilizer-weather.html>
100. France 24. Earth hit record heat levels in 2025 as UN says warming will last thousands of years. [Online]. 2026 Mar 23 [Accessed 11 July 2026]. Available from: <https://www.france24.com/en/environment/20260323-earth-heat-record-2025-un-warns-warming-thousands-years>
101. Rashid R. How South Korea plans to use the Iran crisis to spur a renewables revolution. [online]. The Guardian: Seoul; 2026 April [Accessed 18 April 2026]. Available from: <https://www.theguardian.com/world/2026/apr/16/south-korea-solar-power-renewables-revolution>
102. International Institute for Sustainable Development (IISD). What Happened in Santa Marta? [online]. IISD: Winnipeg, Manitoba; 2026 [Accessed 15 May 2026]. Available from: <https://www.iisd.org/articles/insight/what-happened-santa-marta>

103. Brux CM, Lengle EJ, Dasgupta J, Wanyenze RK, Buss PM, Engebretsen E, et al. Governance for health in a turbulent world: introducing a new Lancet Commission. *The Lancet*. 2026 Feb;407(10531):834-6. Available from: [doi:10.1016/S0140-6736\(26\)00145-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(26)00145-5)
104. United Nations Office for Disarmament Affairs. The Security We Need: Report of the Secretary-General's High-level Advisory Board on Effective Multilateralism. [Online]. New York: United Nations; 2025 [Accessed 27 May 2026]. Available from: https://front.un-arm.org/Milex-SDG-Study/SG_Report_TheSecurityWeNeed.pdf
105. Sokunbi TO, Umar AB, Eyo UB. Implications of U.S. withdrawal from the World Health Organization on health financing in Africa. *Health Policy OPEN*. 2025 Nov;9:100142. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.hopen.2025.100142>
106. The White House. Fact sheet: President Donald J. Trump withdraws the United States from international organizations that are contrary to the interests of the United States. [Online]. Washington, DC: The White House; 2026 [Accessed 27 April 2026]. Available from: <https://www.whitehouse.gov/fact-sheets/2026/01/fact-sheet-president-donald-j-trump-withdraws-the-united-states-from-international-organizations-that-are-contrary-to-the-interests-of-the-united-states/>
107. Vesco P, Baliki G, Brück T, Döring S, Eriksson A, Fjelde H, et al. The impacts of armed conflict on human development: A review of the literature. *World Development*. 2025 Mar;187:106806. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2024.106806>
108. Buhaug H, Gacheche K. Armed conflict and climate change: how these two threats play out in Africa [Online]. 2022 Nov 7 [Accessed 4 April 2026]. Available from: <https://theconversation.com/armed-conflict-and-climate-change-how-these-two-threats-play-out-in-africa-193865>
109. United Nations Development Programme. Shared crisis, different impact. [online]. UNDP: New York; 2025 [Accessed 5 April 2026]. Available from: <https://www.undp.org/yemen/news/shared-crisis-different-impact>
110. Human Rights Watch. "Death is More Merciful Than This Life" Houthi and Yemeni Government Violations of the Right to Water in Taizz. [online]. Human Rights Watch: New York; 2023 [Accessed 9 July 2007]. Available from: <https://www.hrw.org/report/2023/12/11/death-more-merciful-life/houthi-and-yemeni-government-violations-right-water>
111. Ahmed I. Impacts of war on the environment: an overview of Yemen. *International Journal of Humanities & Social Science Studies (IJHSSS)*. 2023 May;9(3):216-229. Available from: <https://doi.org/10.29032/ijhsss.v9.i3.2023>
112. International Federation of Red Cross Red Crescent Climate Centre (IFRC). IFRC: Scope, scale and impact of Yemen floods disaster is huge. [online]. IFRC: The Hague; 2026 [Accessed 3 June 2026]. Available from: <https://www.climatecentre.org/17006/ifrc-scope-scale-and-impact-of-yemen-floods-disaster-is-huge/>
113. Yemen Food and Climate Alliance (YFCA). Climate Change Impacts on Yemen and Adaptation Strategies. [Online]. YFCA; 2023 Sep 23 [Accessed 3 June 2026]. Available from: <https://heathealth.info/wp-content/uploads/Climate-Change-Impacts-on-Yemen-and-Adaptation-Strategies-final-version.pdf>
114. World Health Organisation. Yemen health crisis at a glance. [online]. WHO: Geneva; 2023 [Accessed 5 April 2026]. Available from: <https://www.who.int/multi-media/details/yemen-health-crisis-at-a-glance>

115. Poornima B, Ramesh R. Yemen's Survival Quandary: The Compounding Effects of Conflict and Climate Obstruction. *Journal of Peacebuilding & Development*. 2023 Dec;18(3):264-79. Available from: [doi:10.1177/15423166231197807](https://doi.org/10.1177/15423166231197807)
116. Buhaug H, Von Uexkull N. Vicious Circles: Violence, Vulnerability, and Climate Change. *Annu Rev Environ Resour*. 2021 Oct 18;46(1):545-68. Available from: <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-012220-014708>
117. Caso N, Hilhorst D, Mena R. The contribution of armed conflict to vulnerability to disaster: Empirical evidence from 1989 to 2018. *International Journal of Disaster Risk Reduction*. 2023 Sep;95:103881. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2023.103881>
118. Hänze N. When conflict becomes calamity: Understanding the role of armed conflict dynamics in natural disasters. *Journal of Peace Research*. 2025 Jul 1;62(4):1030-45. Available from: <https://doi.org/10.1177/00223433241265028>
119. World Health Organisation (WHO). Refugee and migrant health. [online]. WHO: Geneva; 2026 [Accessed 11 April 2026]. Available from: <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/refugee-and-migrant-health>
120. World Health Organisation (WHO). World Report on the Health of Refugees and Migrants. 1st ed. Geneva: WHO; 2022.
121. Abdalrhim S, Ahmed G, Mudawi M, Mohamed AAO, Mohamed O, Dawood I, et al. Drought and armed conflict as drivers of overcrowding in Sudan's refugee camps. *International Health*. 2026 Jan 31;ihag002. Available from: <https://doi.org/10.1093/inthealth/ihag002>
122. UN Women and UN Department of Economic and Social Affairs (DESA). Progress on the Sustainable Development Goals: The Gender Snapshot 2024. [online]. UN Women and DESA: New York; 2024 [Accessed 18 April 2026]. Available from: <https://www.unwomen.org/sites/default/files/2024-09/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2024-en.pdf>
123. Peace Research Institute Oslo (PRIO). Record number of women living in conflict in 2024. [Online]. Oslo: PRIO; 2025 [Accessed 21 June 2026]. Available from: <https://www.prio.org/news/3635>
124. Jaggernath J. Women, climate change and environmentally-induced conflicts in Africa. *Agenda*. 2014 July 3;28(3):90-101. Available from: <https://doi.org/10.1080/10130950.2014.939837>
125. Bendavid E, Boerma T, Akseer N, Langer A, Malembaka EB, Okiro EA, et al. The effects of armed conflict on the health of women and children. *The Lancet*. 2021 Feb;397(10273):522-32. Available from: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)00131-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)00131-8)
126. International Organization for Migration (IOM). Ethiopia Crisis Response Plan 2026. [Online]. IOM: Geneva; 2026 [Accessed 24 April 2026]. Available from: <https://crisisresponse.iom.int/response/ethiopia-crisis-response-plan-2026>
127. UN Women Africa. In Ethiopia, a rapidly changing humanitarian crisis demonstrates the need for a flexible response. [online]. UN Women: Addis Ababa; 2023 [Accessed 24 April 2026]. Available from: <https://africa.unwomen.org/en/stories/news/2023/10/in-ethiopia-a-rapidly-changing-humanitarian-crisis-demonstrates-the-need-for-a-flexible-response>
128. Shrivastav D, Dabla V. The disproportionate effects of climate change on women and youth: a systematic review. *J Public Health [Online]*. 2025 Apr 1 [Accessed 2026 Jan 30]; Available from: <https://link.springer.com/10.1007/s10389-025-02453-w>

129. Grey K, Gonzales GB, Abera M, Lelijveld N, Thompson D, Berhane M, et al. Severe malnutrition or famine exposure in childhood and cardiometabolic non-communicable disease later in life: a systematic review. *BMJ Glob Health*. 2021 Mar;6(3):e003161. Available from: <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2020-003161>
130. Ogah OS, Oguntade AS, Chukwuonye II, Onyeonoro UU, Madukwe OO, Asinobi A, et al. Childhood and Infant exposure to famine in the Biafran war is associated with hypertension in later life: the Abia NCDS study. *J Hum Hypertens*. 2022 Dec 6;37(10):936-43. Available from: <https://doi.org/10.1038/s41371-022-00782-x>
131. Kokorelias KM, Grosse A, Kazberouk A, Sinha SK. Exacerbated inequalities: A scoping review of the experiences of older persons during conflict situations. *J American Geriatrics Society*. 2023 Oct;71(10):3287-96. Available from: <https://doi.org/10.1111/jgs.18486>
132. Madani Hosseini M, Zargoush M, Ghazalbash S. Climate crisis risks to elderly health: strategies for effective promotion and response. *Health Promotion International*. 2024 Apr 1;39(2):daae031. Available from: <https://doi.org/10.1093/heapro/daae031>
133. Marzouk S, Nasari A, Spiegel PB. Syria's health crisis transition: challenges and opportunities. *The Lancet*. 2025 Mar;405(10483):976. Available from: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(25\)00265-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(25)00265-X)
134. Strong J, Varady C, Chahda N, Doocy S, Burnham G. Health status and health needs of older refugees from Syria in Lebanon. *Confl Health*. 2015 Dec;9(1):12. Available from: <https://doi.org/10.1186/s13031-014-0029-y>
135. Tolulope OY, Bamidele J, Eleke UP, Joel OJ, Joel AF, Sennuga SO. Adapting to environmental changes and climate impacts in rural communities: A comprehensive review. *Global Journal of Earth and Environmental Science*. 2025 February; 10(1):1-7. Available from: <https://doi.org/10.31248/GJEES2024.169>
136. Norwegian Red Cross. Overlapping vulnerabilities. The impacts of climate change on humanitarian needs. [Online]. Norwegian Red Cross: Oslo; 2019 [Accessed 21 January 2026]. Available from: https://www.rodekors.no/globalassets/_english-pages/general-reports/norwegian-redcross_report_overlapping-vulnerabilities.pdf
137. Ram AL, Shahzar E. Land, loss and liberation: Indigenous struggles amid the climate crisis. [Online]. Geneva: World Economic Forum; 2024 [Accessed 30 April 2026]. Available from: <https://www.weforum.org/stories/2024/02/indigenous-challenges-displacement-climate-change/>
138. Samuel J, Batzin B, Medina R, Caal E, Slowing K, Sabbatasso E, et al. Indigenous-led struggles for health justice in the context of the climate emergency: insights from Guatemala. *BMJ Glob Health*. 2024 Nov;9(11):e015519. Available from: <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2024-015519>
139. Sabbatasso E, Samuel J, Batzin B, Medina R, Slowing K, Flores W. Exploring the interconnections between health, climate crisis, food insecurity and institutional neglect in Alta Verapaz region, Guatemala. *The Journal of Climate Change and Health*. 2025 Nov;26:100603. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.joclim.2025.100603>
140. Conflict and Environment Observatory. How does war contribute to climate change. 14 June 2021 Conflict and Environment Observatory blog: We need to do more to understand the climate costs of war if we're to identify pathways towards emissions reductions and increased resilience during recovery [online]. 2021. [Accessed 2

- March 2026]. Available from: <https://ceobs.org/how-does-war-contribute-to-climate-change/#:~:text=Introduction,relationship%20between%20conflicts%20and%20emissions>.
141. United Nations Environment Programme (UNEP). Here's how buildings contribute to climate change - and what can be done about it. [Online]. UNEP: Geneva; 2026 [Accessed 2 March 2026]. Available from: <https://www.unep.org/news-and-stories/story/heres-how-buildings-contribute-climate-change-and-what-can-be-done-about-it>
 142. Kobayakawa T. Estimating the carbon footprint of post-war reconstruction: toward a 'greener' recovery of Ukraine. *Environ Res: Infrastruct Sustain*. 2025 Mar 31; 5(1): 015015. Available from: <https://doi.org/10.1088/2634-4505/adb2bf>
 143. Abdelnour S, Roy N. Processing debris from destroyed and damaged buildings in Gaza: carbon emissions, time frames, and implications for rebuilding. *Environ Res: Infrastruct Sustain*. 2025 Sep 30;5(3):035002. Available from: <https://doi.org/10.1088/2634-4505/adeadc>
 144. World Economic Forum. Global Risks Report 2026. [Online]. World Economic Forum: Geneva; 2026 [Accessed 15 May 2026]. Available from: https://reports.weforum.org/docs/WEF_Global_Risks_Report_2026.pdf
 145. International Atomic Energy Agency. Artificial intelligence, misinformation and emergency communication. [Online]. Vienna: IAEA Bulletin; 2025 [Accessed 22 June 2026]. Available from: <https://www.iaea.org/bulletin/artificial-intelligence-misinformation-and-emergency-communication>
 146. Jaff D. The surge of spreading harmful information through digital technologies: a distressing reality in complex humanitarian emergencies. *The Lancet Global Health*. 2023 Jun;11(6):e821-2. Available from: [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(23\)00207-3](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(23)00207-3)
 147. Goussac N, Boulanin V. Responsible Procurement of Military Artificial Intelligence. [Online]. Stockholm International Peace Research Institute; 2026 Feb [Accessed 7th July 2026]. Available from: <https://www.sipri.org/publications/2026/other-publications/responsible-procurement-military-artificial-intelligence> doi:10.55163/YOLG1827
 148. He C, Yue F, Li L, Tang Y, Wu Q, Chen W. AI carbon footprint: The non-negligible hidden emission source. *Eco-Environment & Health*. 2025 Dec;4(4):100197. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.eehl.2025.100197>
 149. United Nations (UN). Our common agenda: report of the Secretary-General. New York: UN; 2021.
 150. Tahzib F. Ethics, values, and law for public health in a world in turmoil. *Journal of Public Health*. 2025 Dec 18;47(Supplement_1):i1-4. Available from: <https://doi.org/10.1093/pubmed/fdaf146>
 151. United Nations Development Programme (UNDP). When clean energy brings peace and security. [online]. UNDP: New York; 2026 [Accessed 9 June 2026]. Available from: <https://stories.undp.org/when-clean-energy-brings-peace-and-security>
 152. Stanley Center for Peace and Security. Powering Peace: Charting a Future for Peace and Renewable Energy. [online]. Stanley Center for Peace and Security: Iowa; 2026 [Accessed 15 April 2026]. Available from: <https://stanleycenter.org/events/powering-peace-charting-a-future-for-peace-and-renewable-energy/>

153. Schapendonk F, Jaskolski M, Meddings G, Läderach P, Pacillo G, Diebold N. Climate Resilience and the Humanitarian-Development-Peace Nexus in Contexts of Protracted Displacement: Lessons from Jordan. [Online]. Consultative Group on International Agricultural Research (CGIAR):2024 [Accessed 28 February 2026]. Available from: <https://reliefweb.int/report/jordan/climate-resilience-and-humanitarian-development-peace-nexus-contexts-protracted-displacement-lessons-jordan>
154. United Nations Development Programme (UNDP). From crisis to resilience: Climate solutions for positive peacebuilding. [Online]. UNDP: New York; 2025 [Accessed 16 February 2026]. Available from: <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2026-01/undp-from-crisis-to-resilience-climate-solutions-for-positive-peacebuilding.pdf>
155. Abu-Hamattah Z, Al-Shawabkeh AF, Abu-Hammad N. Climate Change in Jordan: Challenges and Mitigation Strategies. TOECOLJ. 2025 May 22;18(1):e18742130359972. Available from: <http://dx.doi.org/10.2174/0118742130359972250520065707>



Un niño observa la valla fronteriza en Ciudad Juárez mientras un hombre con una prótesis de pierna reflexiona sobre su travesía migratoria.
Imagen cortesía de: Dreamstime

GLOBAL
CLIMATE & HEALTH
ALLIANCE

info@climateandhealthalliance.org
www.climateandhealthalliance.org